UN CAFETAL DEL TAMAÑO DE BOLIVIA

y su relación con el turismo y las Ciudades Intermedias

Carlos Hugo Molina Saucedo

CEPAD
BOLIVIA
WWW.CEPAD.ORG

CEPAD
BOLIVIA
WWW.CEPAD.ORG

UN CAFETAL DEL TAMAÑO DE BOLIVIA

y su relación con el turismo y las Ciudades Intermedias

Carlos Hugo Molina Saucedo

UN CAFETAL DEL TAMAÑO DE BOLIVIA
Y su relación con el turismo y las ciudades intermedias

Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD – BOLIVIA)
Calle Raquel de Busch No.69, 4to Anillo, Barrio Hamacas,
entre Av. Cristo Redentor y Av. Beni.
Santa Cruz de la Sierra, Bolivia
Tel/Fax: (+591-3) 3434192; 3434208
Email: info@cepad.org
Web: www.cepad.org
Web Ciudades Intermedias: www.ciudadesintermedias.org.bo

Coordinación General:
Rubens Barbery Knaudt, Presidente de CEPAD

Autor: Carlos Hugo Molina Saucedo
Director de Innovación de CEPAD
Fotografías portada: Andrés McLean
Fotografías separatas: Andrés McLean y Max Toranzos
Diseño Portada: Geovanna Terceros Terceros
Diagramación: Sandra Heredia
Impresión: Imprenta Sirena
Copyright: Editorial CEPAD
Depósito Legal: 8-1-2182-2022
ISBN: 978-9917-9899-0-5

Una publicación de:

CEPAD BOLIVIA WWW.CEPAD.ORG

Con el apoyo de:

AEXCID cooperación extremeña JUNTA DE EXTREMADURA

ACODAM

FUNDACIÓN SOLYDES

Santa Cruz, Bolivia.
Junio de 2022

ÍNDICE

Sobre el autor 5
Resumen 7
Multiplicando Saberes, Sabores, Imaginarios y Economía 9
Introducción 11

Capítulo 1. Marco de Referencia 13
La fisonomía boliviana de los afectos 15
Bolivia en los territorios bolivianos 16
El lamento boliviano 20

Capítulo 2. Hurgando el territorio, el desarrollo y la economía 23
¿Dónde están las nuevas posibilidades productivas? 25
Algunas piezas complicadas del rompecabezas 26
La hora de las ciudades 29
¿Qué son las Ciudades Intermedias? 31
Identifiquemos los componentes. Turismo y violencia 35
Un incendio y las canalladas 37
Por eso el turismo 38

Capítulo 3. Entonces, irrumpe el café y descubrimos sus relaciones con el Territorio y la gente 43
Un cafetal del tamaño de Bolivia 45
El turismo sostenible y las ciudades intermedias 48
La voz de las personas 50
¿Y por qué el café boliviano es muy bueno? 51
Viaje al Paisaje Cultural Cafetero de Colombia 53

Capítulo 4. Construyendo la narrativa de la esperanza 59
Salgamos de la caverna 61
La producción de café y las mujeres 63
La migración, las ciudades intermedias, el turismo y el café 67
La fórmula para construir el futuro 69

Capítulo 5. Final del recorrido con propuesta práctica de acción 71
El desarrollo rural productivo y el retorno a la tierra 73
Propuesta para fortalecer pequeñas y medianas unidades productivas, dotadas y ya saneadas por el Estado 75

Anexos 79
Equipo CEPAD 103

SOBRE EL AUTOR

CARLOS HUGO MOLINA SAUCEDO

Abogado por la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, con especialidad en Derecho Constitucional y Administrativo por la Universidad Nacional Autónoma de México; ha ocupado funciones en los niveles Nacional, Departamental, Municipal y Universitario. Ha sido Prefecto (Gobernador) del Departamento de Santa Cruz en el periodo 2003-2005 y Rector de la Universidad Nacional Ecológica.

Dirigió el equipo que elaboró la propuesta, puesta en marcha y aplicación de la Ley de Participación Popular y sus Decretos Reglamentarios (1993-1997). Esta Ley, permitió la incorporación de actores sociales, órganos públicos y territorios al desarrollo sostenible, sirviendo de modelo de gestión pública y reforma de Estado en América Latina. Fue el primer Secretario Nacional de Participación Popular entre los años 1994-1997.

Ha recibido reconocimientos del Gobierno Municipal de Santa Cruz de la Sierra en 2 oportunidades, la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno y la Asamblea Legislativa del Estado Plurinacional como Profesional Destacado. Recibió el Doctorado Honoris Causa, impuesto por la Honorable Academia Mundial de Educación, XVII Cumbre Iberoamericana de Excelencia Educativa (Santa Cruz, agosto 2016)

Coordina en el ámbito latinoamericano desde el año 2014, la investigación sobre el impacto de la migración en el territorio proponiendo la creación de

redes articuladas de Ciudades Intermedias con calidad de Nodos de servicios, como instrumentos de desarrollo humano sostenible, ordenamiento, desarrollo económico territorial y gestión de Estado. La investigación cuenta con la alianza del IICA (Costa Rica), FFLA (Ecuador), Consejo de Gobernadores del Paraguay, Universidad Internacional de la Florida FIU EE.UU, BID, ONU-Hábitat Bolivia, la Cooperación de Extremadura y la Universidad de Valladolid, España, y la Fundación SOLYDES, de Bolivia.

Tiene 28 obras publicadas sobre temas jurídicos, políticos, sociales y culturales. En su obra ensayística se destacan: Con olor a pujusó; Radiografía del Mojón; Defensor del Pueblo, un ombudsman para el municipio; La Descentralización Imposible y la Alternativa Municipal. En esta materia, tiene también: Evaluación de los Consejos Departamentales y Provinciales, estudio de caso; El Movimiento cívico frente al proceso de Descentralización y Autonomía; Las Mancomunidades Municipales y el Pacto Territorial; La Base Ideológica del Desarrollo Cruceño; De la Participación Popular al Estado de las Autonomías; Con Nombre y Apellido; Ágora, la historia de un blog; Andrés Ibáñez, un caudillo para el siglo XXI; y la Nación de los Indios Chiquitos, que sistematiza la construcción del imaginario narrativo de las Misiones de Chiquitos, entre otros. Su novela Manuela, mi amable loca… es texto de lectura en los colegios bolivianos.

Está ligado a la ciudadanía activa, el pensamiento crítico y la literatura. Es columnista de matutinos nacionales.

Fue fundador, presidente y actualmente se desempeña como Director de Innovación, del Centro para la Participación y el Desarrollo Sostenible, CEPAD.

RESUMEN

UN CAFETAL DEL TAMAÑO DE BOLIVIA

y su relación con el turismo y las Ciudades Intermedias[1]

El presente documento convierte en sujeto dinámico del desarrollo el grano de café y se apoya en una parte de la historia y la diversidad cultural boliviana para fortalecer su imaginario.

Es el resultado de una reflexión/investigación/acción que:

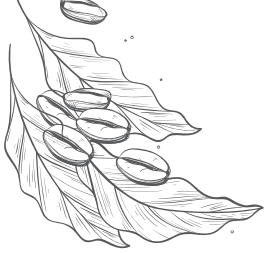
a) parte del despoblamiento rural que se está produciendo en Bolivia,
b) suma la experiencia alcanzada en torno al desarrollo económico local, la cohesión territorial, la cohesión social,
c) identifica y alienta la irrupción de ciudades intermedias como nodos de servicios integrales para el desarrollo,
d) visibiliza el turismo como el instrumento de desarrollo de base ancha de múltiples actores, y que alienta las alianzas público-privadas en los territorios,

1 La categoría Ciudades Intermedias se asienta en la investigación que estamos desarrollando en el Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD) desde el año 2014, y cuyo itinerario, y otros productos, se encuentran en: www.ciudadesintermedias.org.bo

e) visibiliza a la mujer como un actor clave del proceso de desarrollo, educación y producción
f) concluye con la identificación del café como componente productivo que resume de la manera más nítida las cualidades que se necesitan fortalecer para revertir las tendencias negativas. Y donde no se pueda plantar café, cualquier otro cultivo posible y que asuma sus cualidades.

Esta secuencia narrativa incorpora el café en la línea de reflexión, refuerza el hallazgo del turismo urbano y rural, y lo enlaza con las ciudades intermedias. Se colocan en contexto los desafíos y potencialidades del sector reconociendo la importancia de las cifras mundiales y toman el referente de Colombia, como una construcción con resultados, cercana y amigable.

Recreamos una visión renovada sobre el turismo sostenible, proponemos una fórmula para recuperar la capacidad productiva de territorios rurales sometidos a presión migratoria, y completamos el texto con Anexos entrañables de actores en el territorio.



MULTIPLICANDO SABERES, SABORES, IMAGINARIOS Y ECONOMÍA

Rubens Barbery Knaudt, Presidente de CEPAD

Durante el proceso de construcción de la visión del Departamento de Antioquía, Colombia, que se definió como “La Mejor Esquina de América”, se señaló que las políticas públicas debían ser “propuesta por los técnicos, coordinada por los lideres, redactada por los poetas y ejecutada con y por la gente”. Esta frase que la aprendí de Carlos Hugo Molina, se aplica a la perfección a la propuesta que hoy pone en nuestras manos.

A través de su incansable vocación creadora, Carlos Hugo nos lleva por un mundo mágico de sabores, saberes y aromas que nos invitan a soñar. En esta incansable tarea de conocer, comprender y descifrar Bolivia que lo caracteriza, su capacidad de desarrollar propuestas que tengan contenido simbólico, fundamentos científicos, aplicables a la realidad y un amor extraordinario por lo nuestro, nos provoca a debatir y a mirarnos al espejo. Diverso como el humano, nuestra patria necesita escuchar fundamentos para reencontrarse y poner en valor las potencialidades que la riqueza de nuestra tierra y la capacidad de su gente nos regala. El café, cálido como nuestro espíritu, con sabores y aromas que invocan recuerdos, suspiros y pensamientos, es la excusa perfecta para encontrarnos y debatir hacía donde queremos ir.

Salta a la vista en nuestra realidad la necesidad de dinamizar económicamente los territorios con productos que sean productivos, competitivos y que creen empleos. El café, casi de forma poética, es una alternativa real para encontrar formas de producción que se ajustan a nuestra realidad de amplia extensión territorial con poca población. Bolivia, con aproximadamente solo 11 habitantes por km^2, tiene las condiciones necesarias en términos de extensión territorial, condiciones climáticas y altura, para producir el grano con una calidad diversa y envidiable, sin mencionar los derivados gastronómicos que de él pueden salir y las alternativas turísticas que con imaginación y creatividad se pueden impulsar.

Carlos Hugo, a través del café, sintetiza y lleva a ejemplos prácticos el debate de muchos de los conceptos que desde el CEPAD venimos analizando y promoviendo desde nuestra creación en 1997. El desarrollo económico local, la cohesión territorial, económica y social, la participación ciudadana, la competitividad, la articulación público-privada, el turismo como alternativa de dinamización económica con identidad, el análisis de los procesos migratorios que nos llevan a un despoblamiento rural, el rol de las ciudades intermedias, la igualdad de género, la sostenibilidad ambiental, la importancia de fomentar la creatividad y contar con marcos institucionales transparentes, el espíritu emprendedor y de liderazgo, la generación de oportunidades a jóvenes, la puesta en valor de nuestra gran diversidad cultural, nuestro patrimonio alimentario, la seguridad alimentaria, entre otros conceptos, encuentran en esta publicación un correlato que muestra toda la experiencia de uno de los pocos bolivianos que conoce todos los municipios de Bolivia. Criterios complejos que, además, al ser escrito por un poeta, son fácilmente comprensibles, virtud difícil de conseguir.

El gran Samuel Clemens, más conocido como Mark Twain, afirmaba que “un hombre con una idea nueva es un loco hasta que la idea triunfa”. Esta propuesta, cuenta con aliados institucionales extraordinarios como la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AEXCID), la Asociación para la cooperación al Desarrollo en el Ámbito Municipal (ACODAM) y la Fundación Solydes. Nuestro agradecimiento a ellos por creer y apostar a ideas “locas” que triunfan. Sin su apoyo y compromiso con Bolivia y su gente, este trabajo sería bastante más difícil.

Cada pueblo tiene su Duende o su Ajayu que espera ser descubierto. El encontrar ese espíritu que nos permita mirar con perseverancia, con liderazgo y emprendimiento, es un desafió al que somos invocados permanentemente. Mirar el vaso medio lleno o medio vacío es una definición personal al que Carlos Hugo nos provoca permanentemente. A través de experiencias personales de vidas y el estudio de casos reales a nivel nacional e internacional, podemos comprobar que existen buenas prácticas que nos enseñan el camino, y, como si fuera poco, tienen la apertura suficiente para compartir sus saberes que nos guíen a aprender de sus aciertos y sus intentos. En CEPAD, con él a la cabeza, optamos por tener una visión positiva y apostamos a seguir viendo el vaso medio lleno. Por todo lo que ahora estamos viviendo en Bolivia y América Latina, estamos frente a una propuesta amable y disruptiva.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este Ensayo Exploratorio[2] es fortalecer el imaginario colectivo en torno a la producción y consumo del café como proceso económico y cultural y la relación que puede llegar a tener sobre el desarrollo nacional. Valoramos cómo, a partir de la producción ligada a la tierra, la convivencia de quienes participan de esa cadena, la mejora de la competitividad de las regiones implicadas, el desarrollo de capacidades técnicas, la consolidación de la población en el territorio, la ampliación del consumo interno del producto, y reforzando la satisfacción personal por el consumo, es posible poner en valor una actividad que genere excedente material y simbólico en favor de las personas y la sociedad.

Demostraremos que Sembrar un Cafetal del Tamaño de Bolivia, significa:

a) Consolidar una cultura del café expresada en relacionamiento social, cercanía humana y gratificación cultural de las personas.
b) Apostar por el trabajo, la siembra y la cosecha.
c) Fortalecer la producción rural ligada a la familia, las mujeres, las comunidades, el asociativismo y las cadenas de valor que en ella existen.
d) Consolidar la población en el territorio en torno a Ciudades Intermedias.
e) Desarrollar capacidades humanas y técnicas.
f) Adecuar tecnología a favor del desarrollo económico local.
g) Conocer las claves del comercio internacional.
h) Competir sobre la base de nuestro esfuerzo.
i) Reforzar la competitividad y la producción de otros productos que tienen la misma lógica en la cadena económica como el cacao, asaí, amaranto, quinua, arándanos, chía, castaña, almendra, que pueden ofrecer oportunidades a otros territorios del país iguales o distintos a donde se cultiva café.
j) Apostar por el Turismo Sostenible como instrumento que promueve la cohesión social.

2 Se define un *ensayo exploratorio* como el que resuelve un problema o examina una idea o experiencia de manera especulativa, rumiativa y digresiva. Explora los vínculos entre la vida personal, los patrones culturales y el mundo natural, facilitando que los lectores reflexionen sobre su propia experiencia e invita en una conversación sobre la base de evidencias. Asumiendo el análisis inductivo, se comprobará que las citas a pie de página respaldan los hallazgos sorpresivos, convirtiéndose en bibliografía de acceso libre por su ubicación en la internet.

La cultura del café se muestra como una oportunidad para avanzar en la cultura de paz y entendimiento que tanto necesitamos, y para entender el café y su proceso como un componente productivo de desarrollo, basado en las capacidades de la sociedad boliviana, y potenciador colectivo que cohesione los territorios.

Descubrimos que el reto es armar este rompecabezas extraño y provocador con piezas hechas para que cada una tenga un lugar único e irrepetible. Sabemos que dependiendo de la cantidad de piezas que posea, ofrecerá su grado de dificultad y nos demandará mayor paciencia para armarlo. Estamos frente a uno complejo y no contamos con el modelo frente a nosotros que nos permita suponer el lugar de las figuras desordenados que nos esperan burlescas. Y, sin embargo, debemos hacerlo porque esta vez el rompecabezas es nuestro potencial desarrollo y un factible instrumento para la sostenibilidad de nuestra vida productiva.

Operativamente se busca:

a) Masificar el consumo interno de café de grano boliviano.
b) Ampliar las áreas de siembra de café en el territorio nacional para el consumo interno y la exportación, bajo criterios de sostenibilidad ambiental y aprovechamiento racional de los suelos.
c) Fortalecer la cultura del café como un instrumento de relacionamiento humano y cultura de paz.

En este esfuerzo colectivo por encontrar opciones, descubrimos que el grano de café además de su valor comercial, encuentra en el turismo una alternativa de cohesión y desarrollo, y fortalece de manera sencilla, contundente y comprensiva, las categorías de sostenibilidad y economía. Para profundizar esta reflexión, incorporamos una pregunta que estará presente transversalmente en el texto: ¿qué tiene que ver el turismo y la producción del café con el desarrollo de Bolivia y la solución de la violencia? Recordemos que las sociedades violentas generan rupturas en los procesos democráticos y productivos, y reproducen subdesarrollo, inseguridad y marginación.[3]

Estamos proponiendo, en síntesis, un modelo replicable de desarrollo sostenible para la sociedad boliviana y el territorio donde vive.

3 Manuel Suarez Ávila, sobre un diálogo personal.

Fotografía: Andrés McLean

CAPÍTULO 1

Marco de referencia

La fisonomía boliviana de los afectos

Tenemos que aceptar que somos producto de la construcción nacional popular que nació después de la Guerra del Chaco, y combinó a indígenas, mestizos, cuenta propistas, urbano y rurales viviendo en ciudades y en territorios autónomos, como personas informales, corporativas, violentas y solidarias en camino a convertirse en ciudadanos.

Como consecuencia de esa construcción y para que en el país exista el respeto de unos a otros, necesitamos respetar los códigos de convivencia que permitan enfrentar una condición similar para todos, en la que, aceptando las diferencias legítimas, aceptamos también que ellas debieran servir para nuestro crecimiento. Esa cualidad es la que el mundo llama ciudadanía, y se expresa aceptando que, frente a la ley, somos iguales y que la lucha es por lograr que todos tengamos similares oportunidades. Con esa combinación tan abigarrada y compleja, hemos sido paridos por la historia.

Unido a esas características, existe el camino de nuestra solidaridad. He encontrado una Ruta Crítica del origen que ella tiene más allá de posiciones partidarias y con manifestaciones diversas, plurales, felices y desparramadas en el territorio.

Resulta que el **Ayni** es un sistema económico-social que las culturas aimaras y quechuas practican para vivir en armonía y equilibrio en la comunidad. Está basado en la reciprocidad y complementariedad manifestándose como trabajo familiar entre los miembros del ayllu, destinado a faenas agrícolas y a la construcción de viviendas.

La **Minga**, palabra castellanizada del quechua Mink´a y apropiada en el Oriente, es el trabajo solidario en favor de alguien que lo necesita o de un objetivo colectivo y que se ejecuta comunitariamente. Se la retribuye con comida y bebida.

Está el **Ajtapi**, de origen aimara, como celebración colectiva del alimento, que se lo comparte junto con los saberes. El nombre deriva del verbo aimara aphtapiña, que significa traer; en la celebración, cada asistente lleva un alimento que es colocado sobre un mantel en el piso para servirse comunitariamente.

El **Tupambaé**, término guaraní que significa Tierra de Dios, es la parcela de producción colectiva que se multiplicó en las Misiones, y cuyos frutos eran distribuidos entre los necesitados de la misión, enfermos, niños huérfanos, viudas, ancianos, o para ser utilizados en tiempo de carencia colectiva.

Los **Igualitarios** fue la corriente política ideológica propuesta por Andrés Ibáñez y que fuera tomada de Proudhon y los anarquistas del siglo XIX. Tenía un alto contenido solidario y sirvió para mover la consciencia social de la república.

Siguieron las **Mutuales**, organizaciones de artesanos y productores cuentapropistas, que a falta de sindicatos porque no existían industrias ni relación obrero-patronal, agrupaban la capacidad de los saberes humanos en la segunda parte del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. Se da con gran fuerza en el oriente de Bolivia con trabajo solidario expresado en "hoy por ti, mañana por mí", y se sostenía en la solidaridad, respeto al ser humano, confianza mutua, verdad, equidad y transparencia.

El **cooperativismo**, es quizá la más alta expresión de la solidaridad humana que postula en sus principios el respeto por todos, asumiendo el compromiso compartido del desarrollo y la producción de excedentes comunes. Un socio, un voto, sin importar el volumen de los aportes, es la mejor expresión de su filosofía que valora la persona por encima de cualquier otra diferencia.

La **olla común** es un instrumento urbano de solidaridad alimentaria, en la que un grupo cocina para el colectivo que está dedicado a una labor de interés social. Es una variante de la Minga, en las ciudades. El Preste, el compadrazgo, los padrinazgos, las cofradías, comparsas y fraternidades, son variantes de mecenazgos, responsabilidad colectiva y solidaridad ligadas a la fiesta y a la alegría.

Todas estas manifestaciones, están en nuestro ADN nacional para marcar una conducta que nos enorgullece.

Bolivia en los territorios bolivianos

En la tierra colorada de la Nación de los Indios Chiquitos, en el mes de septiembre del 2021, la gente se reunió para escuchar conciertos de música barroca, para degustar sabores y decires, para visitar doce pascanas que

recrean la cultura viva de los chiquitanos en su relación con la historia y la naturaleza, y para abrazarse sin apuro en el denominado Festival Posoka Gourmet. Mientras esto ocurría en San José de Chiquitos, en los municipios de Buena Vista y Yapacaní se abrían las rutas de degustación de café en las zonas rurales en los que se encuentran los cafetos, y en la ciudad de Santa Cruz, se producía la Expo Agroecológica número 147 realizada en la Plazuela Paloma de la Paz, en el barrio Urbarí; las tres actividades, simultáneas y en espacios totalmente diferentes, además de otras cientos que se realizaron en toda la república, construyen un imaginario sobre la base de la producción, el trabajo y la cohesión social.

Esta es la Bolivia que deseamos para toda Bolivia y que se multiplica, aparentemente, con dinámicas autónomas desde la sociedad civil.

Mientras ello ocurre, debemos trabajar para que la oferta de turismo de los pueblos sea una forma de superar las limitaciones al desarrollo humano, valorando la cultura, la identidad y calidad de vida que se tiene en esos lugares. Sólo cuando se conocen los territorios y se respeta a la gente que vive en ellos, se puede comprender el valor extraordinario de hacerlo a pesar de las limitaciones existentes. Una actitud positiva frente a esta realidad, nos ayudará a descubrir en esos lugares, razones y evidencias para la esperanza y que, al practicar la fiesta en el subdesarrollo, pero con alegría, podremos recomponer las fuerzas para seguir la jornada.

Repito que la fórmula comprobada que facilita la cohesión territorial pasa, en las zonas rurales, por la presencia de ciudades intermedias, turismo sostenible y seguridad alimentaria. Si a esas condiciones le sumamos un componente de felicidad consciente, generado por un valor de producción especial expresado en una taza de café de grano boliviano, el círculo se cierra. El valor de ese tipo de producción está en el aporte de conciencia que genera el trabajo digno, producción sostenible, desarrollo territorial, autoestima, aprovechamiento de ventajas, retención de población en zonas rurales, trabajo local y administración de un excedente material y simbólico demostrable. Y lo mismo ocurre donde existe producción de miel, cacao, vino, queso, almendra, castaña, aceite de chonta y copaibo, quinua, asaí, moringa, copuazú, amaranto, como iremos demostrando.

Bolivia podría tener en el Turismo Sostenible un instrumento de desarrollo económico de extensa base social y territorial. Para lograr ese objetivo,

tenemos que cambiar una conducta violenta que nos perjudica, unida a una piromanía compulsiva que está apareciendo y que parecería quiere resolver las diferencias con incendios. Sin desconocer el valor de la demanda y la justicia social de las mismas, está claro que esa conducta no es constructiva del objetivo planteado.

Quiero insistir con las potencialidades del café por sus valores desde el imaginario colectivo; el café paceño, producido por manos yungueñas y que representa el 96% del café producido en Bolivia, nos unifica cuando lo consumimos, no por ser boliviano solamente, sino porque, además, es uno de los mejores del mundo.

Sin embargo, para no mentirnos, debemos hablar en serio sobre el turismo sostenible. Un resumen temático y conceptual deja en evidencia que necesitamos que se apruebe como política pública y que invite al mundo a visitarnos para compartir lo bueno que tenemos. Eso requiere de condiciones de coordinación de los niveles territoriales del Estado para lograr un solo resultado, tomar en cuenta de manera responsable y alentar a los actores privados y sociales presentes en el territorio; que exista un actor público que garantice calidad de servicios, salubridad y ahora bioseguridad, y definitivamente, superar el bloqueo, mental y físico, como instrumento de lucha social.

Las ciudades intermedias y el turismo son para Bolivia, los instrumentos sociales, económicos, culturales y políticos que pueden paliar y luego ayudar a superar en gran medida, las dificultades económicas de la población rural.

Comprobamos que hay muchas Bolivia dentro de Bolivia. Cada una con su peculiaridad, su especificidad y su diferencia, sin que ello tenga que significar confrontación.

El intento de unificarnos a la fuerza, ha sido el error político más grave. Si aceptamos las diferencias de geografía, temperatura, humedad, lengua, comida, vestimenta, formas de divertirnos, de despedir la muerte y recibir la vida, de bailar… comprobaremos que ninguna de esas cualidades son tragedia, son, simplemente, evidencias de la realidad que nos obligan a ser más tolerantes respetando la diversidad y reforzando una alianza de regiones y pueblos que compiten para crecer; toda esta diversidad se convierte en una invaluable fortaleza a la hora de plantear un turismo local, sostenible y complementario.

Hemos ido aceptando progresivamente las manifestaciones que se visten de cotidiano. Tenemos dos sedes de los poderes públicos, dos banderas, somos república y estado plurinacional, hablamos 37 lenguas, tenemos dos formas de justicia, nos movemos entre los 6.542 msnm del Sajama en el departamento de Oruro y los 70 msnm del Río Paraguay en el departamento de Santa Cruz… y podríamos seguir con un lista generosamente festiva y provocadora.

Existimos unidos por una decisión inicial de ser parte de algo nuevo y distinto. En el continente encontraron el Cerro Rico de Potosí, crearon la Audiencia de Charcas, separaron los territorios entre Manso y Ñuflo de Chaves, se funda Santa Cruz de la Sierra y se crearon los territorios misionales libres de Moxos y Chiquitos. Aquí ya estaban desde siempre los Uru Chipayas, la cultura Wari, los señoríos aimaras, el imperio colla, los llanos de Guelgorigotá, los Ava Guaraní, los Chanés y otros Arawaks, chapacuras, otuquis y samucos esparcidos en la tierra colorada de lo que ahora es la Nación de los Indios Chiquitos, con la musicalidad de los Piñocas, Quibiquias, Tubasis, Penoquís, Tobicas, Curucones, Borasíes, Sarabes, Penotos, Subericas, Simiquíes, Taucas…

Y cuando aparecimos como Bolivia, fuimos descubriendo con batallas y guerras la razón de nuestra existencia. Quizá la última, la de la Guerra del Chaco, nos terminó de marcar. Y la Revolución del 9 de abril cerró el círculo de nuestro imaginario. Después de ellas, de la guerra y la revolución, ya fue imposible detener el crecimiento de la patria que ascendía todos los días desde el oriente. Y desde el 10 de octubre de 1982, vivir en Democracia.

Los combatientes que fueron al Chaco, volvieron ciudadanos comprometidos exigiendo ciudadanía, democracia, regalías, progreso, pavimento, luz y agua. Y aprendieron a vivir en poblados, ciudades y ahora en metrópolis. En esta historia, trabajamos donde nacimos y migramos hacia donde había esperanzas. Desencantamos la tierra y aprendimos a vivir con el Ajayu indígena y el Duende republicano.

Cada nueva etapa es una ruptura y un aprendizaje y aquí seguimos, porque así lo queremos, aunque a veces cuesta. No nos gusta que nos digan cuales son las condiciones para ser bolivianos. La rebeldía cultivada por José Miguel Lanza, Eustaquio Méndez, Sebastián Pagador, Ignacio Warnes, José Manuel Mercado, Ascencio Padilla, Esteban Arce, Manuela Josefa Gandarillas, dirigiendo a las Heroínas de la Coronilla y la coronela Doña Juana Azurduy, es la misma que tenemos hoy para compartir respeto y libertad. Y en medio de

esa construcción tan complicada y afectuosa, tenemos un instrumento para superar la crisis que se expresa en Santa Cruz como esfuerzo de todos los bolivianos. Aunque todavía nos cueste aceptarlo.

El lamento boliviano

Sobre Lamento boliviano: es un rock compuesto por Dimi Bass y Natalio Faingold en 1984, y grabado por los Enanitos Verdes en 1994. Qué quisieron decir los compositores, a esta altura resulta irrelevante, no así la conducta que se expresa en ella y que pareciera algunos bolivianos compiten entusiastas por conservarla.

Una de las condiciones del lamento es descargar la responsabilidad de lo que ocurre en otros, suponiendo que de esa manera se liberan las consecuencias. Esa conducta no solo es distraccionista, es simplemente infantil e irresponsable. Aceptamos que mucho de lo que vivimos está siendo producido por la globalización, el achicamiento del mundo y el impacto que ello genera. El calentamiento global y las manifestaciones del cambio climático, ofrecen perspectivas poco halagüeñas si los terrícolas no cambiamos. Y se repite hasta el cansancio, que no lo estamos haciendo. Sin embargo, hay acciones que sí podemos y debemos realizar como parte del compromiso con la vida y con nosotros mismos.

El merengue “Que llueva café en el campo” de Juan Luis Guerra, y recibir del cielo el maná bíblico como el pueblo judío en el desierto, son metáforas que no se reproducirán en la vida cotidiana. Lo que no hagamos nosotros desde ahora para preparar el futuro, pueden ser razones de nuevas lamentaciones, esta vez por parte de nuestros nietos. Aprendí en Extremadura, uno de los mayores exportadores de corcho del mundo, que quien planta un árbol de alcornoque normalmente no aprovecha el primer descorche pues deben pasar más de 40 años entre la plantación y el corte comercial. Unos extremeños, muchos y visionarios, los plantaron antes para generar la industria que tiene ahora. Sirva la experiencia para hablar del turismo sostenible.

El mundo está orientando el debate del desarrollo hacia las potencialidades reales de cada país. La pandemia y la crisis económica, pulverizaron las propuestas basadas en la improvisación, la conmiseración y en los discursos. En América Latina se habla del agotamiento físico y mental por los

encierros prolongados, el turismo de vacunas, la necesidad de reencuentros familiares, vacaciones acumuladas, destinos tranquilos y seguros, teletrabajo, confluyendo esos caminos en el turismo sostenible que no es otra cosa que volver a la tranquilidad sin tensiones. La cadena de valor del sector relacionada al transporte, alojamiento, alimentación, los operadores turísticos, guías, artesanías, han avanzado en los protocolos de bioseguridad para ofrecer una experiencia ajustada a los nuevos tiempos. Paralelamente, en el primer trimestre de 2021 en las Américas se redujo el 77% el flujo de turistas según el Barómetro del Turismo Mundial de la OMT.[4] En Chiquitos, según el estudio del CEPAD[5], como consecuencia de los incendios forestales y el paro del 2019, más la Pandemia, entre el 2019 al 2020 el PIB del sector turístico tuvo una caída del 54%, significando una caída aproximada del 70% en los ingresos formales. Como consecuencia en las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, aproximadamente y en promedio, más del 53% de las personas que trabajan en el sector turístico manifiestan la intención de migrar si la situación económica no mejora. Es importante señalar que, además, aproximadamente el 83% del empleo que genera el sector es captado por mujeres, teniendo un fuerte impacto en la autonomía económica de la mujer. Así de importante es el turismo en algunos territorios de Bolivia.

Frente a esas realidades, las nuevas demandas por destinos poco concurridos y el valor de lugares vacíos ha identificado que la región tiene baja densidad poblacional, con partes importantes de su territorio que pueden satisfacer este segmento del mercado a través del turismo de naturaleza en las selvas, el Amazonas, el Pantanal, las misiones jesuíticas, los desiertos y altiplanos, lugares que ofrecen múltiples atractivos, dice Nicolás Abrew ejecutivo de CAF, en una descripción que pareciera referirse a Bolivia.[6]

¿Qué estamos haciendo para aprovechar esta realidad? Debemos pedirles a los alcaldes donde se encuentran los atractivos y están las comunidades, y a los operadores privados que los promocionan, no dejar solo al gobierno nacional; la coordinación con los territorios es imprescindible si queremos que la decisión de apoyar el turismo, sea una política pública de verdad.

Dos evidencias que demuestran la importancia de coordinar y de tener una política de apoyo al turismo de carácter proactiva.

4 https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347
5 Barbery Knaudt, Rubens, Flavia Marco Navarro y Juan Fernando Subirana Osuna (2021). El Turismo: una apuesta por el desarrollo con rostro de mujer. El Caso de la Chiquitania en Bolivia. CEPAD. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
6 https://www.paginasiete.bo/opinion/2021/8/9/los-desafios-para-reactivar-el-turismo-en-america-latina-303394.html. 9 de agosto 2021

Los ministros de turismo de Mercosur debatieron la unificación de protocolos para la oferta conjunta relacionada a un corredor bioceánico, la armonización de protocolos de bioseguridad; turismo pesquero; promoción turística conjunta en terceros mercados; turismo de naturaleza como vector crucial para la reanudación de actividades en la pospandemia y el aprovechamiento del circuito Camino de los Jesuitas en la XXV Reunión de Ministros que se desarrolló en octubre de 2021 en Recife. El encuentro contó con la presencia de representantes de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile, como país asociado. Bolivia, al no estar presente en esa oportunidad, tendrá que hacer los esfuerzos para recuperar un espacio que es imprescindible.[7]

Segundo. Bolivia mantenía 10 días de cuarentena sobre los turistas extranjeros, medida que inviabilizaba la apertura del destino al no aplicar el control de vacunas y certificados negativos que ya se estaban ejecutando en el mundo y en el vecindario. La restricción fue posteriormente modificada a sugerencia y demanda de los operadores privados que demostraron las dificultades para competir en esas condiciones.

Mientras tanto y como respuesta, el Festival Posoka Gourmet de San José de Chiquitos, el Festival de la Orquídea de Concepción, la Feria de la Miel en Porongo y la Ruta del Café de Samaipata, Ichilo y Buena Vista, realizados todo durante el mes de octubre del 2021, demuestran que la gente en los territorios, ya están haciendo su trabajo.

7 https://www.lanacion.com.py/negocios/2021/10/22/ministros-de-turismo-del-mercosur-debaten-estrategias-para-la-promocion-unificada-de-sus-destinos/

Fotografía: Max Toranzos. Asociación Minga. San Ignacio de Velasco.

CAPÍTULO 2

Hurgando en el territorio, el desarrollo y la economía

¿Dónde están las nuevas posibilidades productivas?

¿Café, turismo, cacao, las exportaciones no tradicionales de los sectores agropecuario/agroindustrial y forestal/maderero...?

Una. Resulta que los productores de café de Pando con apoyo de FAUTAPO, han exportado granos de café Robusta a Colombia y Chile: "A inicios de la gestión 2021, se logró exportar café producido en Pando a la Asociación Nacional de Productores de Café (ANPROCA) a Chile y Colombia, a través de la empresa exportadora ALPACRUZ. Se lograron exportar un total de 850 sacos de 50 kilos cada uno por un valor superior a los cincuenta mil dólares que representa un hito fundamental en la creación de valores comerciales que se irán incrementando a partir de las próximas cosechas."[8]

Dos. Las exportaciones no tradicionales el año 2021 superan las ventas de hidrocarburos: "En cuanto a volúmenes, el crecimiento fue del 22%, superando a las importaciones que subieron un 29% (en valor) y 43% (en volumen) respecto del mismo período el año anterior. Las exportaciones no tradicionales, apuntaladas por productos de los sectores agropecuario/agroindustrial y forestal/maderero, suman ya $us 1.276 millones, creciendo un 63% en valor y un 22% en volumen, superando a las ventas de hidrocarburos."[9]

Tres. "El economista Gonzalo Vidaurre detalló que el potencial del cacao se refleja en su producción, que cuenta con aproximadamente entre quinientas a mil toneladas anuales, tiene una superficie cultivable de 14.884 hectáreas en cacao y 12.115 hectáreas de cacao silvestre y ocupan el puesto 31 en el mercado internacional. Informó que en Bolivia existen productores independientes y organizados en asociaciones que suman alrededor de 10 mil y también empresas industrializadoras del producto que están concentradas en La Paz, Sucre, Santa Cruz y Cochabamba, por lo que cuentan con aproximadamente 45 industrias de chocolate y derivados de cacao."[10]

Cuatro. Juan Luis Gantier, empresario hotelero, sobre el turismo en Sucre, dice que "el turismo es uno de los rubros que puede quebrar la inercia que pesa sobre el estancamiento de la ciudad. Sin embargo, el turismo no va solo, requiere del apoyo oportuno de otros componentes que aportan a la calidad

8 http://www.fundacionautapo.org/news/exportacion-de-cafe-pandino/
9 https://boliviaemprende.com/noticias/crecen-un-54-las-exportaciones-al-primer-semestre-y-los-productos-no-tradicionales-lideran-los-ingresos
10 https://www.america-retail.com/bolivia/bolivia-requiere-ampliar-produccion-y-exportacion-de-cacao/

de vida de locales y visitantes. En lugar de desperdiciar energías en batallas pequeñas, apostemos por crear riqueza, empleos y calidad de vida para todos con visión sostenible y amplia."[11]

Cinco. La ONU está proponiendo una estrategia para producir café, diversificar la producción de Yungas y darles una oportunidad a 15.000 familias productoras de hoja de coca; el plan está basado en garantizar la demanda de productos orgánicos, especialmente en Europa. Los productores de La Asunta lograron un acuerdo con Malongo, una de las firmas más reconocidas del mundo, quien hizo varios ensayos desde 2018 con los granos de La Asunta, compró 207 sacos de café, equivalentes a 12.420 kilos, a la Asociación Integral de Productores Agroecológicos El Mirador, y pagó por esa operación $us 41.000 sin intermediarios. El producto se comercializa en Europa y "tuvo buena aceptación", según señaló Jean-Pierre Blanc, director de Malongo.[12]

Seis. Juan Carlos Iturri, Director Ejecutivo de la Fundación IES, señala que "en sus años de trabajo la Fundación ha invertido en su Portafolio de Acciones en Pymes, más de diez millones de dólares americanos, ha capitalizado y fortalecido en su gestión a más de 30 empresas y ha llegado a más de 1.700 familias de manera directa e indirecta. A la fecha de las 15 inversiones en renta variable (acciones), que realizó la Fundación desde 2001, hemos salido de 11 empresas y estamos negociando la salida de 3 inversiones más, esperando concluirlas en los próximos 6 meses."[13]

¿Cómo logramos que estas noticias dejen de ser anécdotas aisladas y adquieran la masividad de una política pública?

Algunas piezas complicadas del rompecabezas

A esas situaciones, y desde el punto de vista de la cotidianidad humana, identificamos la necesidad de contar con conectividad suficiente que, con los nuevos modos del conocimiento, comunicación y aprendizaje, nos obligan a dedicarle tiempo, paciencia e interés en esta forma de relacionamiento que incorpora y difunde todo desde "la nube", espacio que reúne lo que la inteligencia humana ha sido capaz de crear.

11 https://www.facebook.com/juanluis.gantier.5/posts/1111444599607081
12 https://eldeber.com.bo/edicion-impresa/cafe-por-coca-el-plan-de-la-onu-para-sacar-del-negocio-cocalero-a-15000-familias_258612
13 Fundación Innovación en Empresariado Social. https://www.andeglobal.org/?action=tracking&file=2021/04/La-Fundacion-Innovacion-en-Empresariado-Social.pdf

Por otro lado, la búsqueda del "nuevo normal", lo que será parte de ese mundo que se nos viene y no lo estamos entendiendo muy bien, necesita frente a la saturación individual producida por el agobio del encierro, aceptar que la salud pública pasa por la salud mental de los que estamos sanos del coronavirus. Necesitamos campañas masivas que nos ayuden a enfrentar el miedo, la incertidumbre, la violencia latente y manifiesta, la administración de un periodo que no tiene fecha de conclusión previsible. Esto no podemos negarlo ni ignorarlo.

Otra pieza es la informalidad en general y especial en Bolivia. Se la crítica como un lastre y un problema para el desarrollo, y paradójicamente, debemos aceptar que la informalidad no es sólo una forma de sobrevivencia y subsistencia, es un modo de vida. En la crisis que estamos viviendo, la informalidad ha sido un instrumento que la gente utilizó para encontrar soluciones prácticas a la necesidad de alimentación, y a la falta de institucionalidad y de gobernanza. ¿Cómo aprovechamos esta potencialidad de articulación, organización y cohesión social que se encuentra en toda la geografía nacional como una característica del subdesarrollo, la viveza criolla y la inteligencia humana?

Junto a estas condiciones, aparecen quienes han sabido descodificar los arcanos y adelantarse a buscar caminos que eran insospechados para el común de los mortales hace un par de años atrás. Fueron calificados de quijotes, intrépidos o irresponsables y hoy nos ayudan a entender mejor cómo deberemos enfrentar nuestro rompecabezas.

Comparto 5 historias mínimas y aleccionadoras.

El valor de ser innovador y pionero, es una ocurrencia más de **Rubens Barbery Knaudt**. En El Capitán, pequeña unidad productiva cerca del municipio Colpa-Bélgica, para sonrisa de muchos, desarrolló la semilla del día después con la producción alimentaria básica. Con mingas familiares afectuosas, con esfuerzos compartidos, produce algo más que una huerta familiar. Se toma hasta café producido y tostado en origen. Mientras multiplica solidaridad generosa, siembra consciencia colectiva, cultiva y alienta la creación cultural chiquitana de Bolivia, Rubens comparte la producción de ese pedazo de tierra.

Alfonso Alem nos participa que la tierra dejará de ser distancia y estará esperando que los ojos asombrados de la vida vuelvan a descubrirla. Ahí están los paisajes rurales y la comida producto del trabajo de manos responsables.

El turismo sostenible será la palabra que devolverá los reencuentros. Alfonso lo hizo por nosotros hace muchos años, se fue a Toro Toro, Potosí, cerca de Cochabamba, se inventó un ecohotel donde se encuentran las pruebas con huellas de dinosaurios de cuando el planeta era niño, y construyó un arcoíris... Su historia está ligada al campo, por eso el compromiso le fue más fácil y nos ofrece su abrazo cuando el camino se abra de nuevo.

Lo de **Licy Tejada** es otro testimonio. La vuelta a la vida más tranquila, a la paz que tiene la noche diferente al día, a la comida sana, a la tierra que se vuelve paisaje, unidad productiva, turismo sostenible, tienen en Ascensión de Guarayos un modelo con el que Licy se nos adelantó y ya vive como querrá vivir el mundo cuando pase esta sorpresa. Se vive en la naturaleza y lo que ella aporta y produce, adquiere un compromiso de sostenibilidad. Es un espacio de biodiversidad y una reserva privada en el que los seres del mundo animal saben que ahí tienen un espacio propio interactuando con los humanos.

Wigberto Rivero, en Pisatahua, Riberalta, Amazonía boliviana, ha creado un Albergue ecológico y sagrado para acceder a plantas medicinales, incluyendo la ayahuasca. Ubicado en el corazón de la Reserva Aquicuana, el centro de 80 hectáreas está situado en una zona de impresionante biodiversidad proporcionando un entorno ideal para sanar, expandir la conciencia y conectarse con las maravillas del Amazonas.

Se organizan ceremonias de plantas originales, con medicinas ancestrales que incluyen la ayahuasca, la wachuma (San Pedro), el rape, la coca y el tabaco, ofreciendo dietas chamánicas para aprender y sanar con plantas medicinales en consultas privadas con los curanderos, y con retiros en pequeños grupos para asegurar que cada participante reciba atención personalizada. Dice Wigberto que los curanderos vienen de diferentes lugares con sabias tradiciones, desde la Amazonía hasta Los Andes. Son miembros de la comunidad, responsables y respetados, dedicados al camino chamánico, con experiencia. Junto con el personal de apoyo, realizan retiros en grupos pequeños con honor, seguridad y respeto.

En Santiago de Chiquitos, Municipio de Roboré, en el corazón del Área Protegida del Valle de Tucavaca, vive **Steffen Reichle**; se define como un alemán Chiquitano, y ha dedicado los últimos 20 años de su vida a promover la conservación del medio ambiente y su cultura poniendo en valor la magia de este lugar. Escribió primero unas guías de fauna existente en él, ayudó en

la creación de su área protegida y se quedó viviendo allí... Hoy tiene junto a su esposa Yuvinka Gareca, el único ecohotel en el Municipio de Robore con energía solar propia y hasta un auto eléctrico de producción boliviana. Su amor a esta zona se refleja en los cientos de fotos que en estos años publicó en sus redes sociales y que, por sus relaciones científicas, recorren el mundo; insiste que el turismo es la mejor manera de hacer conocer y valorar la Chiquitania. Se ha convertido en un promotor de las bellezas naturales de la zona y organiza anualmente en alianza con otras instituciones, el Festival ConservArte que concentra artistas de todo tipo de género en sus parajes, a 420 kms. de Santa Cruz de la Sierra, para desarrollar conciertos, esculturas, pinturas, murales, danzas, teatro….

En el entorno de Santiago de Chiquitos, en medio del peñón de Chochís y el río de Aguas Calientes, las pinturas rupestres esperan ser interpretadas para relatar la forma como amaban y luchaban los hombres y mujeres que vivían hace 5.000 años.

Los 5 casos, y existen miles sembrados en toda la geografía de los afectos, son caminos nítidos y augurales. En ellos está nuestro futuro...

La hora de las ciudades

El censo del año 1950 en Bolivia, arrojó una población de 73.8% que vivía en el área rural, y el restante 26.2% en áreas urbanas. El punto de encuentro de la población en 50% urbana y rural, se dio entre los años 1982-1983. En el ajuste del último censo del año 2012, la población urbana subió al 70% y por el patrón de comportamiento migratorio campo-ciudad que adquiere una tendencia ascendente agravado por la crisis mundial de la economía y la pandemia del COVID19, en el censo del año 2032, el 90% de los bolivianos viviremos en zonas urbanas. Esta proyección no está escrita en piedra, pero habrá que repetir que además de ser una tendencia mundial, no estamos haciendo nada para modificarla.

La sociedad boliviana sostiene una impronta originaria indígena campesina, y así la ha trasladado a la constitución, a las leyes, a los discursos oficiales y a los resultados electorales. Existen razones para valorar esta realidad producto de procesos sociales y culturales expresados en lo plurinacional. Sin embargo, junto al reconocimiento que tenemos a esa realidad, existe una

población urbana creciendo tendencial en las cifras, pero no en los modos de vida; esto ha ido produciendo la irrupción de ciudades que concentran servicios y demandas pero que aún no tienen respuesta oficial del estado ni de sus habitantes.

No se trata de desconocer el origen rural de nuestra sociedad, es simplemente que debemos enfrentar las necesidades que la realidad nos está planteando. El problema no se resuelve con un discurso de confrontación campo-ciudad, de exclusión de lo rural, o de desconocimiento de lo urbano. El mundo está trabajando a marchas forzadas para encontrar equilibrios impuestos por la sostenibilidad de la vida en el planeta. El agua, la energía y los alimentos no son producidos en las ciudades, y quienes viven en el campo, deben enfrentar dos tendencias inexorables: la insatisfacción de servicios que se brindan mejor en concentraciones urbanas por la relación costo beneficio, y la carencia de condiciones mínimas para una vida digna en las áreas rurales, que provocan una presión migratoria que luego se convierte en estadística.

Vemos que el primer mundo está buscando sus orígenes rurales. En el mes de mayo del 2020, en París 600.000 personas, un cuarto de la población, salió de la capital hacia las zonas rurales por la pandemia.[14] Similar situación se produjo en España, Alemania, Estados Unidos… habrá que recordar que las zonas denominadas rurales en todos esos países, tienen la totalidad de servicios básicos que la población necesita para cumplir con las exigencias de la nueva normalidad, y que además de salud, educación, caminos, energía, cuentan con la conectividad que les permite el teletrabajo, la compra en línea, el conocimiento y el relacionamiento humano.

Tenemos que reconocer que, al no contar nuestras áreas rurales con esas condiciones, la presión migratoria se acrecentará y seguirá produciendo tensión en las ciudades y regiones receptoras y generando vacíos en las zonas abandonadas.

Estamos ingresando a un proceso de análisis y debates provocadores y con retos muy complicados. No se trata de generar mensajes apocalípticos sino de llamar la atención sobre una realidad invisibilizada por la política que ignora el lugar donde vive la población y, por lo tanto, desconoce parte de la realidad de personas que viven entre dos espacios confrontados, pensando en

14 https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2020-05-12/paris-francia-coronavirus-desconfinamiento_2588460/

rural y viviendo en ciudades. Esta disfunción, cuando se traslada a lo urbano con una población que desconoce la responsabilidad que significa vivir en ciudades, y las consecuencias que ello acarrea en normas de comportamiento, convivencia y modo de producción, produce las dificultades que se multiplican en el tratamiento de los desechos, el agua, el transporte, los mercados, la convivencia, la regulación y el ocio productivo.

A empellones, la realidad nos está obligando a debatir lo urbano y a vivir en ciudades. Aunque pareciera que no nos damos cuenta, está naciendo otro país.

¿Qué son las Ciudades Intermedias?

Bajo la coordinación del Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD-Bolivia),[15] con el apoyo de un conjunto de organizaciones de investigación y desarrollo internacional, venimos trabajando orgánicamente desde el año 2016 para identificar el impacto del despoblamiento en los territorios rurales, la presión migratoria sobre las ciudades y el déficit de servicios públicos dignos en los espacios urbanos receptores. Se hace necesario mencionarlas como un reconocimiento a la visión que permite contar en este momento con un instrumento fundamental para el desarrollo territorial. Ellas son la cooperación de Extremadura en sus diferentes versiones (AEXCID, FELCODE, ACODAM, Diputación de Cáceres y Badajoz), la Fundación SOLYDES, el IICA, la Universidad Internacional de la Florida, la Universidad de Valladolid, el Consejo de Gobernadores del Paraguay, la Fundación Futuro Latinoamericano, ONU-Hábitat Bolivia, BID Bolivia, CAF, AECID.

El punto de encuentro y de debate giró en torno al despoblamiento rural y sus consecuencias sobre la capacidad productiva de los territorios y la ausencia de políticas públicas que acompañen estas realidades. En el marco de nuestros hallazgos, hemos identificado cinco tendencias verificadas en América Latina:

1. Los procesos migratorios rural-urbano, urbano-rural, nacional-internacional, continuarán pues son parte de una tendencia mundial, ahora acrecentada por el COVID-19 y los efectos del Cambio Climático.

15 https://cepad.org/

2. La tendencia migratoria apunta hacia el despoblamiento rural, el abandono de espacios territoriales, perdida de iniciativas económicas, rupturas de lazos familiares y culturales y el debilitamiento de la cohesión social.
3. Al producirse la migración hacia las ciudades y áreas peri-urbanas, se generan grandes presiones sobre los servicios básicos e infraestructura, en detrimento de la calidad de vida.
4. Si bien no existen antecedentes previos a la Pandemia del Covid-19 de retorno poblacional masivo a los territorios de origen, en América Latina hoy en día estamos encontrando casos en dos sentidos:
    a) los que algunas zonas antes expulsoras de población están recibiendo familias que retornan a sus lugares de nacimiento, sin encontrar oportunidades de trabajo para su sustento, y por ello con grave riesgo de mayor tensión social, y,
    b) aceleración de la migración en razón de la necesidad que tiene la población de servicios de urgencia en áreas de salud, educación, conectividad, producción y trabajo y la carencia de ellos en las áreas rurales.
5. Las políticas públicas en relación con las Ciudades Intermedias aplicadas hasta ahora no han logrado abordar los desafíos y oportunidades que acompañan a esta tendencia ni tampoco han sido incorporadas en los grandes proyectos nacionales y regionales.[16]

En un esfuerzo ordenador, hemos identificado colectivamente que las Ciudades Intermedias pueden ser clasificadas en relación con su ubicación geográfica, población y a la combinación de estrategias que se espera, enfrenten y ofrezcan soluciones:[17]

1. **Mercados Regionales:** Las ciudades juegan un papel motor de producción y de intercambio de bienes y servicios en el marco del comercio local y regional.
2. **Centros de Servicios:** La ciudad ofrece una serie de servicios públicos (centros de salud, escuelas superiores, etc.) y privados (bancos, comercios, centros recreativos, etc.) para la colectividad urbana y las poblaciones rurales vecinas.
3. **Capitales Regionales:** Las ciudades abarcan distintas instituciones políticas y administrativas de niveles provincial y nacional para un territorio dado.

16 www.ciudadesintermedias.org.bo
17 Diego Montenegro Ernst. Ciudades Intermedias: Nueva expresión de la territorialidad. https://blog.iica.int/blog/ciudades-intermedias-como-instrumento-para-desarrollo-territorial-sostenible-e-innovador

4. **Polos de Desarrollo Económico:** la Ciudades Intermedias desarrollan una estrategia concertada a nivel nacional e internacional de centros de producción industrial y de comercialización a gran escala. Invierten en las infraestructuras necesarias.
5. **Centros Turísticos:** Las ciudades aprovechan sus ventajas comparativas (localización, recursos naturales, patrimonio histórico, cultura, etc.) para promover actividades ligadas con el turismo nacional o internacional.
6. **Nodos de Comunicación:** La ciudad juega, por su localización estratégica y a través del desarrollo de infraestructuras adaptadas, un papel motor en el flujo de personas, y en el intercambio de bienes e informaciones en las 3 escalas de intermediación.
7. **Periferias Metropolitanas:** El desarrollo de las ciudades intermedias son parte de una dinámica superior ligada a su integración a una zona metropolitana, o a una red urbana a nivel nacional o internacional.
8. **Interfaces Nacionales - Internacionales:** La ubicación geográfica de la ciudad intermedia (zona fronteriza, litoral, ciudades-estados, etc.) y su estrategia de desarrollo (zonas francas, maquiladoras, turismo internacional) le otorga un papel predominante de relacionamiento con lógicas internacionales.
9. **Miembros de una Comunidad Urbana:** El desarrollo de la ciudad depende de su integración a un conjunto que se relaciona con otro nivel de la armadura urbana. Sus habitantes sin embargo comparten el sentimiento de pertenecer a una misma comunidad diferenciada.
10. **Mancomunidades de Ciudades:** Constituidas por un grupo de pequeñas ciudades aledañas en una región, ejerciendo entre ellas una influencia mutua, aunando esfuerzos para la planificación y el gasto público en inversiones de beneficio común.
11. **Ciudades Región:** Constituidas por regiones urbanas en zonas de urbanización difusa.

Es así como las ciudades intermedias representan espacios de oportunidades de nuevos productos, servicios y negocios, en donde la ruralidad se conecta o puede conectar con la urbanidad por medio de alimentos, agua, aire limpio, espacios seguros, turismo y otros servicios eco sistémicos. Al mismo tiempo, el crecimiento de estas ciudades exige planificación estratégica de los territorios y revisión de las funciones esperadas de actores rurales y urbanos que se mezclan en ellas.[18]

18 Laura Suazo, La agricultura sostenible y las ciudades intermedias. Zamorano. https://www.zamorano.edu/2019/09/25/la-agricultura-sostenible-y-las-ciudades-intermedias/

La sostenibilidad del desarrollo complicado por la pandemia que ataca la salud, la economía, la seguridad alimentaria, el turismo sostenible y la gobernabilidad, exigen un abordaje integral que identifique las características del fenómeno y las consecuencias negativas que deberemos enfrentar, si no nos damos respuestas oportunas a las necesidades.

La innovación de nuestro enfoque está en identificar las necesidades concretas de los territorios y las condiciones que deben alcanzar las ciudades intermedias para convertirse en nodos integrales de servicios y desarrollo. Hemos acumulado experiencia e información en diez Encuentros Internacionales sobre Ciudades Intermedias, combinando las realidades de 18 países y las investigaciones de 120 académicos. En el ámbito nacional, llevamos adelante una investigación de campo que aporta la verificación práctica del proceso en 51 ciudades identificadas como intermedias, y en 25 estudiadas a detalle. Las ciudades, que representan las condiciones de todo el territorio nacional, son Mizque, San José de Chiquitos, Sorata, Riberalta, Tarija, Rurrenabaque, Uyuni, Tupiza, Villamontes, Yapacaní, Challapata, San Ignacio de Velasco, Camiri, Yacuiba, Ascensión de Guarayos, Zudáñez, Llallagua, Punata, Tiraque, Tiahuanaco, San Ignacio de Moxos, Caranavi, Tarabuco, Samaipata y Cobija.

Como producto de nuestros hallazgos, estamos proyectando el conocimiento a las condiciones de todas las ciudades de manera orgánica, respetando los signos políticos de sus autoridades pues las respuestas que necesita Bolivia desde esos territorios, supera la parcialidad del banderío.

Aprovechamos todas las oportunidades para fortalecer la línea de estudio. En plena pandemia y en el mes de abril del 2021 por ejemplo, hemos estado en tres eventos virtuales internacionales sobre el tema, del que hemos sido organizadores en uno de ellos, y participantes en los restantes:

1. Despoblamiento, paz y fragilidad social, Innovación y retos desde Iberoamérica, organizado por el PNUD y la AEXCID, el 8 de abril. 2021[19]
2. X Encuentro Internacional de Ciudades Intermedias organizado por el CEPAD, los días 14 y 15 de abril del 2021.[20]
3. XIII Foro Internacional de Desarrollo Territorial y VI Congreso Internacional de las Redes de Gestión Territorial: Políticas Públicas y Modelos de Desarrollo en América Latina. Relaciones Campo – Ciudad y Ciudades

19 https://aipaz.org/despoblamiento-paz-y-fragilidad-social/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=despoblamiento-paz-y-fragilidad-social
20 https://www.ciudadesintermedias.org.bo/d%C3%A9cimo-encuentro-de-ciudad

Intermedias como Instrumento para el Desarrollo Territorial Sostenible e Innovador. 19-30 de abril 2021, bajo la coordinación del IICA.[21]

Identifiquemos los componentes. Turismo y violencia.

En momentos de necesidad colectiva extrema, sólo la cohesión territorial puede ayudar a encontrar respuestas y ejecutar acciones con alguna posibilidad de éxito, mientras existe otra tendencia que prioriza la confrontación como modo elegido para resolver las diferencias. La radicalización de las posiciones clarifica el nivel de desencuentro en el que nos encontramos, las diferencias afloran y las palabras rápidas e irresponsables se multiplican.

En nuestra sociedad, debió producirse el asesinato del profesor Noel Kempff Mercado, en septiembre de 1986, para que el repudio social contra la ignominia del narcotráfico, tuviera censura social y quede al descubierto el nivel de permisividad al que habíamos llegado en nuestra vida cotidiana.

Con la violencia, verbal, simbólica, sicológica y física, puede llegar a ocurrir algo similar. Demás está repetir que la cantidad de leyes aprobadas contra sus manifestaciones, está en relación directa a la existencia de su práctica. Cuando vivimos inmersos en ella, pareciera que estamos curados de espanto en sus manifestaciones y terminamos aceptando y consintiendo sus prácticas y a sus portavoces. La consigna repetida en algunos sectores “ahora sí, guerra civil” resulta despreciable cuando vemos lo que ha ocurrido en las sociedades que se han visto envueltas en ella, y los esfuerzos desesperados y titánicos para tratar de salir cuando ya resulta difícil perdonar en nombre de los muertos. Ningún esfuerzo será suficiente para hacer lo necesario que nos permita superar su origen, ni lo será para evitar su desencadenamiento.

Cuando revisamos la lista de los desencuentros y los esfuerzos que hemos realizado como sociedad para resolver las diferencias de manera civilizada, comprobamos que todavía no hemos enfrentado los problemas a fondo y en serio. ¿No han sido suficientes la guerra del agua, del gas, la Constituyente, las marchas indígenas, las confrontaciones regionales, las movilizaciones cívicas, los cabildos y las transiciones constitucionales para optar por una ruta crítica que nos ayude a enfrentar esa parte obscura de nuestra conducta colectiva, y superemos la tentación de volver al uso de la fuerza? ¿Por qué escuchamos

21 http://congreso2021.redgtd.org/docs/programa.pdf

con tanta facilidad, sin reaccionar, palabras que la incitan desde la sociedad, los partidos y el poder?

Para analizar el estado del arte respecto a la participación social, inclusión y manejo de conflictos en el marco de 15 ciudades intermedias de Bolivia estudiadas por el CEPAD, sugiero revisar "Gobernabilidad y Gobernanza" escrito por Fabiana Chirino Ortiz.[22]

En este esfuerzo colectivo por encontrar opciones, quiero compartir cómo el turismo es una alternativa que hemos descubierto de la manera más sencilla y contundente y que aparece recurrente cuando hablamos de desarrollo y economía. Y la pregunta es válida cuando escuchamos, ¿qué tiene que ver el turismo con la solución de la violencia?

La pandemia dejó al descubierto las deficiencias del sistema público de servicios básicos y la debilidad de nuestra economía. En ambos casos, el impacto está cayendo sobre la población más débil y no resuelven el problema las recriminaciones que buscan responsables; la realidad está ahí y sigue esperando respuestas. Si esto es cierto, ¿qué podemos hacer para ayudarnos a encontrar respuestas consistentes?

Constatamos que el turismo es un acto de reconocimiento de nuestro territorio ligado a la autoestima, al poner en valor una parte de él que queremos compartir, porque lo encontramos valioso. El segundo componente es el respeto a la diferencia, pues invitamos a visitarnos a quienes son distintos a nosotros y debemos tratarlos bien para que regresen. Y, en tercer lugar, resulta que, en la gran mayoría de los casos, el turismo es la cadena de valor más amplia con actores en el territorio que se ven beneficiados en los lugares físicos en los que viven. Si combinamos estas tres variables, comprobaremos que ellas sólo son posibles de lograrse en territorios que tengan sociedades que resuelvan sus diferencias de modos pacíficos y civilizados. La competencia internacional que se ofrece es demasiado grande como para suponer que sólo por nuestro entusiasmo, llegará parte de los casi dos mil millones de turistas que se pasean por el mundo. El dato pre Covid nos obliga a prepararnos para el post Covid.

La propuesta no desconoce la existencia de problemas complicados, el fundamento que tienen las partes para manifestar su malestar, y la necesidad

22 Las diferentes publicaciones, coordinadas por Rubens Barbery Knaudt, se encuentran en: www.ciudadesintermedias.org.bo.

de decirnos lo que sentimos, con pasión y ternura. Apela simplemente a la inteligencia de los actores para lograr la solución definitiva de nuestras diferencias incorporando la generación de excedente material y simbólico que puede repartirse en todo el territorio nacional. Cuatro mil millones de dólares al año que podrían ingresar al país si el turismo fuese una política pública en serio, esperan venir a Bolivia, si nosotros lo permitimos.

Un incendio y las canalladas

En cada uno de los países del mundo se está apelando a la capacidad de resiliencia para enfrentar la crisis e intentar salir airoso. No es posible desperdiciar ninguna oportunidad para buscar alternativas que nos den respuestas positivas.

En el mes de julio del 2021 se produjo el incendio de unos Domos hoteleros en el Salar de Uyuni como consecuencia de una protesta social. Habrá que hacerle recuerdo a quienes dirigieron esas conductas en los departamentos de Potosí y Oruro, que tienen los mayores índices de pobreza y migración rural de Bolivia, que son precisamente el punto de mayor importancia turística boliviana, el que ha merecido la mayor inversión de recursos del estado para posicionarlo a nivel mundial y sirve de ícono internacional; justo en ese sitio es en donde las prácticas piromaníacas se han explayado con una eficacia digna de mejor suerte, produciendo un daño no sólo al territorio en disputa, sino sobre todo el país.

Estamos trabajando en el territorio nacional para posicionar dificultosamente nuestra geografía como un destino a ser tomado en cuenta, al mismo tiempo que el mundo hace lo mismo. Ofrecemos lo auténtico, lo natural, lo sostenible, lo humano, la calidez del boliviano y en medio de todo ello, aparecen personajes que pensábamos extinguidos en la noche de los tiempos, para ganar una notoriedad que ignora el daño que ha causado.

Tarabuco, Toro Toro, Tumichucua, Rurrenabaque, las pinturas rupestres de Roboré, el valor histórico de Villa Montes por la Guerra del Chaco, los Yarituses, los Macheteros de San Ignacio de Moxos, las orquídeas de Concepción, las cascadas de Pampa Grande, compiten en absoluta desventaja por distancias, condiciones y decisiones gubernamentales frente a la belleza extraordinaria del Salar de Uyuni. ¿Cómo podríamos hacerles saber a esos pirómanos el

perjuicio monumental que provocaron? ¿Tendrán idea mínimamente de las consecuencias nefastas de sus actos para el resto del País?

Simultáneamente a eso, y estrujando la creatividad y la inteligencia, en los territorios de nuestra extensión geográfica la gente debe inventar formas para que los atractivos, productos y servicios turísticos adquieran alguna notoriedad. Festivales gastronómicos, encuentros simbólicos, pascanas creativas, conciertos en la selva, caminatas por parajes mágicos, rutas del vino, el queso, el achachairú, ascensos a montañas, pruebas ciclísticas, carreras pedestres, avistamientos de aves… ¡Qué desprecio a las necesidades y a la creatividad de nuestro pueblo!

Cuando realizamos este inventario reiteramos la posibilidad para el turismo aprovechando el café, el cual adquiere cualidades excepcionales, en lo productivo y en lo simbólico; el café le confiere al departamento de La Paz el ser depositario de la unidad nacional al producir el 96% y de ofrecer una calidad y un sabor reconocido en el mundo. Todo ello, producto de trabajo cotidiano, de sacrificio humano, de inversión de riesgo… mientras el Salar, imponente, único, sobrecogedor, sólo necesita ofrecer las condiciones para que el planeta vaya a visitarlo, al mismo tiempo, la estúpida conducta humana de unos pocos, juega con su destino y con el nuestro. ¡Qué ironía!

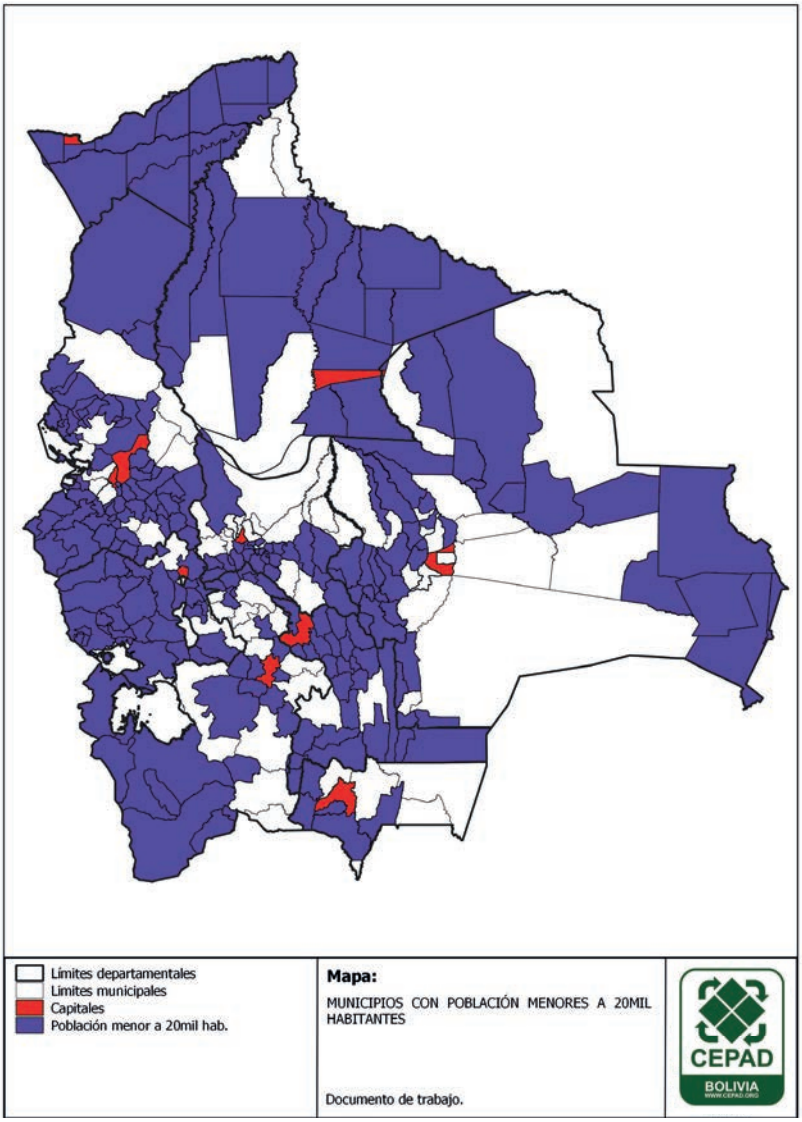
Por eso el turismo…

Por ello, somos un país condenado a vivir del turismo y estoy midiendo mis palabras para no levantar falsas expectativas. Lo digo como evidencia empírica demostrable después de analizar los comportamientos colectivos, la riqueza de nuestra geografía y las tendencias poblacionales que llevan la migración hacia las capitales departamentales de Cochabamba, La Paz y Santa Cruz, producen abandono de las áreas rurales, generan presión sobre los servicios públicos en las ciudades y se acompaña con una violencia creciente, por la tensión política provocada sobre la tierra en Santa Cruz.

Sin embargo, existe una variable que puede modificar esta situación. Se llama turismo sostenible, unido a la producción alimentaria, y ya están distribuidos de manera natural en todo el territorio nacional, y esperan que los descubramos.

Hemos constatado que 256 municipios con población menor de 20.000 habitantes y sometidos a una durísima presión migratoria, carecen de servicios

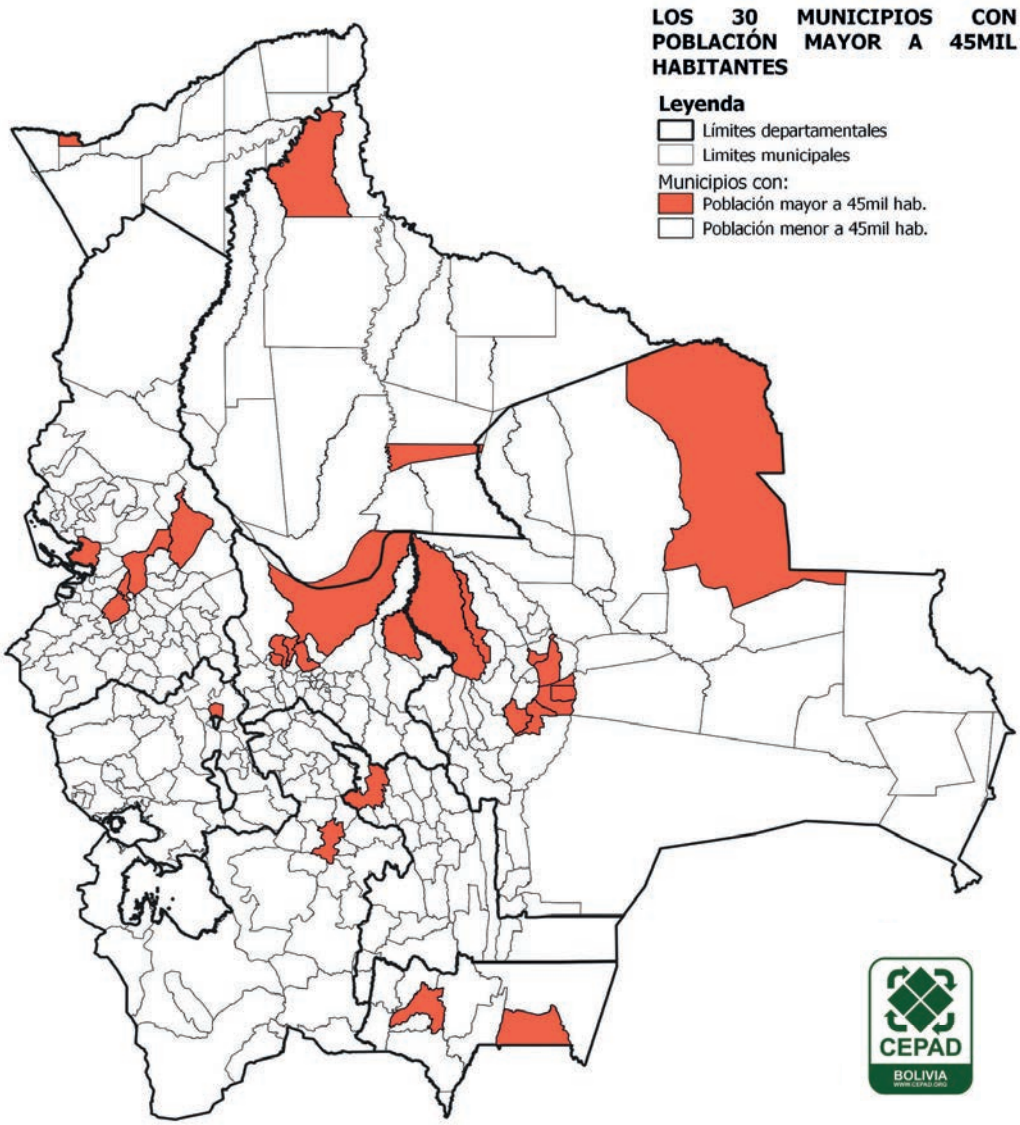
básicos adecuados de salud y educación que facilite el cambio y están convirtiendo a Bolivia en un territorio despoblado. Este mapa lo demuestra.[23]



Fuente: CEPAD Elaboración: Camila Molina Figliozzi

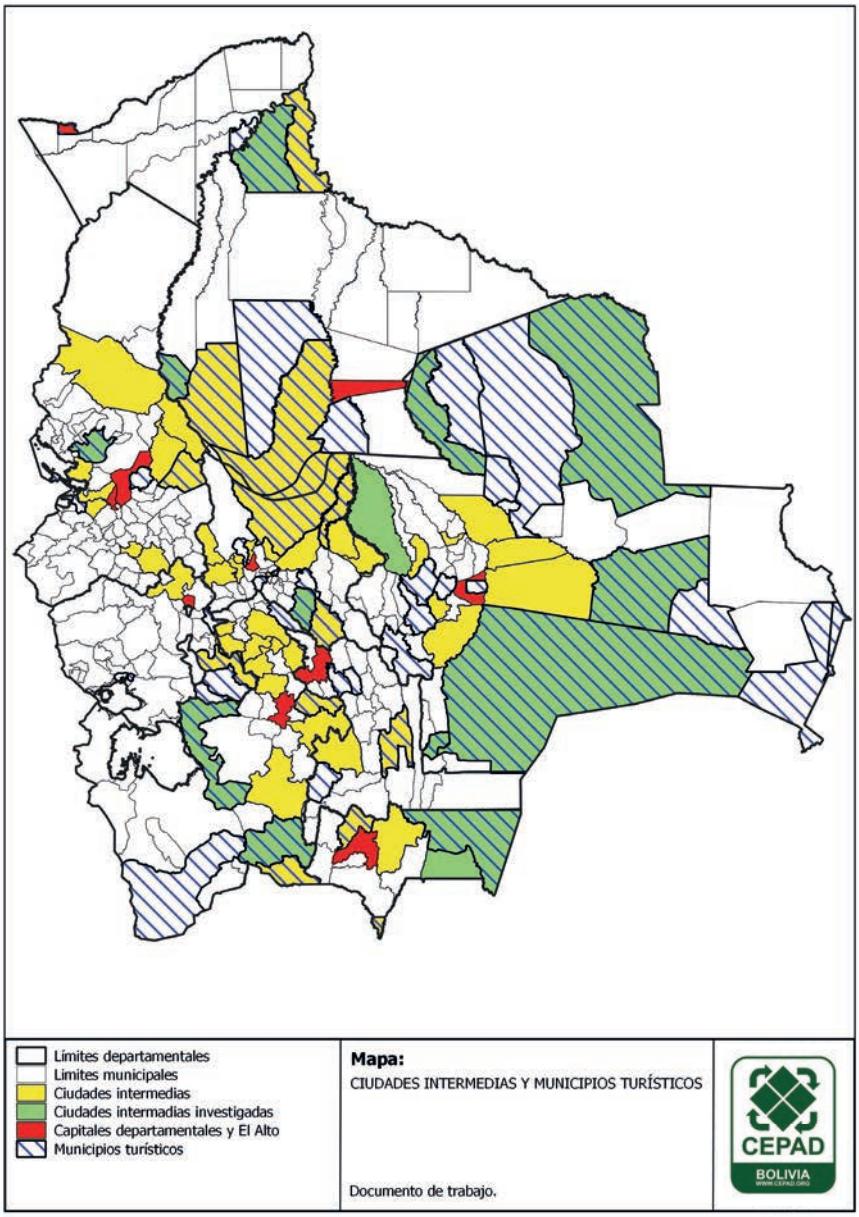
La concentración del 70% de la población se da en 30 municipios que tienen más de 45.000 habitantes y que sólo ocupan el 8% del territorio nacional. El mapa es contundente.

23 Los mapas, como aporte a la investigación, han sido elaborados por la Ing. Amb. Camila Molina Figliozzi.



Fuente: CEPAD Elaboración: Camila Molina Figliozzi

Sin embargo, cuando incorporamos en esa realidad a las ciudades intermedias y a los municipios de cualidades y capacidades turísticas, vemos cómo la ocupación del territorio supera el 60% de la geografía nacional, le da otro sentido al espacio y multiplica la posibilidad de generar excedente económico y simbólico.



Fuente: CEPAD Elaboración: Camila Molina Figliozzi

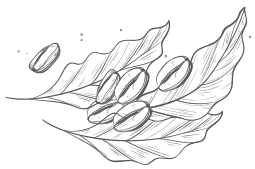
Tenemos un gran trabajo por delante, pero ya podemos construir la esperanza como evidencia. Y como lo estamos comprobando, podemos utilizar nuestro grano de café como instrumento...

Junto con el café, en la lista de los territorios productivos con trabajo generoso y con gente que vive donde se produce, están esperando, repito, el chocolate de Baures, la miel del Chaco, la castaña amazónica, la almendra chiquitana, el vino tarijeño, el aceite de copaibo de Concepción, el carbón activado a partir de la chonta, en Guarayos... Desde los territorios, nos reconcilian con el futuro al constatar que hace 21 años descubrimos en Concepción de Ñuflo de Chaves, que cada territorio tiene su orquídea, y hoy nos alientan a seguir con la consigna de cultivar un cafetal del tamaño de Bolivia.

Sabemos que el salar de Uyuni ha sido elegido como uno de los 100 mejores lugares del mundo para explorar[24], mientras todavía recordamos las fotos del Salar con domos incendiados por la irracionalidad. Junto con el salar, el lago Titicaca, Rurrenabaque, Tarabuco, San Ignacio de Moxos… hemos logrado la fórmula perfecta combinando ciudades intermedias, turismo sostenible y una taza de café de grano boliviano...

Luego de 8 años de investigación inconforme y preguntona sobre las Ciudades Intermedias, hemos encontrado un descubrimiento que resulta imbatible, por contundente y verificable. La combinación de esas variables incorpora conciencia nacional de trabajo, producción sostenible, desarrollo territorial, autoestima, aprovechamiento de ventajas competitivas y comparativas, retención de población en zonas rurales, utilización de altas tasas de mano de obra local, generación de excedente económico y simbólico... Además, y como si no fuera suficiente, resulta que en los lugares en los que se produce y se consume café, las personas somos más tolerantes y felices.

Con el grano de café, ya tenemos territorios privilegiados que han hecho su trabajo y demuestran su eficacia: Yungas de La Paz (Caranavi, Coroico, Yanacachi, Irupana...); en Santa Cruz, Samaipata y sus alrededores, San Ignacio de Velasco, Buena Vista, Yapacaní, Porongo, Concepción, San Xavier...; en Cochabamba, Chapare[25]... Ellos nos han enseñado que debemos tomar café de grano boliviano no solamente porque es nuestro, sino porque es muy bueno.



24 https://boliviaemprende.com/noticias/salar-de-uyuni-entre-los-100-lugares-mas-extraordinarios-del-mundo-2021-segun-revista-time 27 de julio de 2021.

25 Hemos encontrado producción de café en menor proporción, en los departamentos de Pando, Beni y Tarija.

Fotografía: Andrés MacLean

CAPÍTULO 3

Entonces, irrumpe el café y descubrimos sus relaciones con el territorio y la gente

Un cafetal del tamaño de Bolivia[26]

En Bolivia, el enlace entre las ciudades intermedias y el desarrollo territorial, se da de manera natural a través de la seguridad alimentaria, el turismo sostenible y la producción rural ligada a la tierra y a la mano de obra local.

Sobre el café, se repiten espacios comunes de información relevantes de carácter internacional, sobre los cuales, los buscadores ofrecen respuestas motivantes y provocadoras. Para poner el contexto, todos los días se beben 2.600 millones de tazas de café en el planeta, tomándose el 65% de ellas por la mañana. Después del petróleo, el café es la mercancía más comercializada en el mercado mundial y después del agua, es la bebida de mayor consumo. Este comercio expresa más duramente las desigualdades en el mundo, pues la producción de café se localiza exclusivamente en el Sur, pero su procesamiento y comercialización están dominados por los países del Norte.

Cuenta la tradición que el café se descubrió en el año 300 en Etiopía, por el pastor Kaldi que vio un comportamiento exaltado en las cabras que comían el fruto rojo de un arbusto, pero recién en el siglo XV se empezaron a tostar sus granos para prepararlos como infusión y se cultiva comercialmente desde 1714. Hay más de 25 millones de fincas familiares en unos ochenta países donde viven directamente del cultivo, y se calcula que unos 100 millones de personas participan en el sector; el 70% de las explotaciones están en manos de pequeños agricultores que poseen menos de 10 hectáreas cada uno. América Latina domina el mercado con el 70% de la producción mundial representando el 25% del Producto Interior Global de Guatemala y más del 10% del de Brasil.

Con un tamaño de mercado estimado en 6.800 millones de dólares en 2018, se prevé que el café orgánico y/o ecológico, alcance los 12.600 millones de dólares en 2026 con la variedad de café arábica, que representa el 60% de la producción mundial, frente al 40% de robusta. Los beneficios para la salud asociados al café, señalan que una sola taza brinda riboflavina (vitamina B2), ácido pantoténico (vitamina B5), manganeso, potasio, magnesio y niacina, siendo en la dieta occidental, la mayor fuente de antioxidantes[27]; además

26 El 20 de julio del 2021 publiqué mi primer artículo de divulgación sobre el café de esta saga, luego de varias publicaciones anteriores y debates en las redes sociales. El proceso productivo del café en Bolivia que lleva muchos cultores, empresarios, emprendimientos, años y resultados, además de las investigaciones acumuladas por el equipo del CEPAD sobre despoblamiento rural, ciudades intermedias y turismo, y el interés de los lectores que demandaban mayor información, dieron lugar a la grata reunión de los componentes aquí expuestos y a la profundización sobre el tema. El camino estaba abierto. https://eldeber.com.bo/opinion/un-cafetal-del-tamano-de-bolivia_239799

27 https://www.ngenespanol.com/gastronomia/10-datos-que-debes-saber-sobre-el-cafe

de reducir el colesterol, aumentar la inmunidad, prevenir las enfermedades neurológicas. Junto con el cambio de las tendencias de los consumidores que tienden a elegir productos más ecológicos, es evidente que estos datos impulsarán el mercado mundial del café ecológico.[28]

Los principales exportadores de café del mundo, son Brasil con 67.9 millones de sacos de 60 kilos, Vietnam 29 millones, Colombia 14.1 millones, Indonesia 10.7 millones, Etiopía 7.5 millones, y Honduras 6.1 millones.[29]

	1970/1971	1980/1981	1990/1991	2000/2001	2010/2011	2017/2018	2018/2019	2019/2020	2020/2021
	(thousand 60kg bags)								
Production									
Brazil	11,000	21,500	31,000	34,100	54,500	52,100	66,500	60,500	67,900
Vietnam	56	77	1,200	15,333	19,415	29,300	30,400	31,300	29,000
Colombia	8,000	13,500	14,500	10,500	8,525	13,825	13,870	14,100	14,100
Indonesia	2,330	5,365	7,480	6,495	9,325	10,400	10,600	10,700	10,700
Ethiopia	2,589	3,264	3,500	2,768	6,125	7,055	7,350	7,450	7,500
Honduras	545	1,265	1,685	2,821	3,975	7,600	7,515	5,400	6,125
India	1,914	1,977	2,970	5,020	5,035	5,266	5,325	4,967	5,250
Uganda	2,667	2,133	2,700	3,097	3,212	4,350	4,800	4,250	4,800
Perú	1,114	1,170	1,170	2,824	4,100	4,375	4,480	4,550	4,450
México	3,200	3,862	4,550	4,800	4,000	4,000	3,550	3,700	3,900
Guatemala	1,965	2,702	3,282	4,564	3,960	3,780	3,770	3,450	3,650
Nicaragua	641	971	460	1,610	1,740	2,730	2,850	2,680	2,580
China	n/a	n/a	n/a	n/a	827	1,925	2,000	1,900	2,000
Malaysia	66	88	75	700	1,100	2,100	2,100	1,900	2,000
Corte d'Ivoire	3,996	6,090	3,300	5,100	1,600	1,250	2,000	1,725	1,800
Costa Rica	1,295	2,140	2,565	2,502	1,575	1,525	1,250	1,472	1,500
Tanzania	909	1,060	763	809	1,050	1,150	1,300	1,250	1,350
Papua New Guinea	401	880	964	1,041	865	810	965	855	900
Kenya	999	1,568	1,455	864	710	715	775	725	650
Others	15,515	16,562	16,562	12,269	9,770	5,589	5,364	5,624	5,325
World	**59,202**	**86,174**	**100,181**	**117,217**	**141,409**	**159,845**	**176,764**	**168,498**	**175,480**

Opportimes, citado

Bolivia es el 74º proveedor con una participación del 0.03% del total exportado a nivel mundial en la gestión 2018/2019.[30] El 96% de la producción de café en Bolivia se concentra en las provincias de Caranavi, Nor y Sud Yungas del departamento de La Paz, la especie que se produce es la Arábica, seguido por Santa Cruz con un 3% y Cochabamba con un 1%. El Takesi[31] está calificado como el mejor café boliviano.[32]

28 https://livelihoods.eu/fr/es-de-las-semillas-de-cafe-hasta-tu-taza
29 https://www.opportimes.com/los-19-principales-exportadores-de-cafe-del-mundo/
30 https://www.cancilleria.gob.bo/BolivianTrade/sites/default/files/documento_Infogra/01-INF%20CAFE%205%2014-01-2020.pdf
31 La variedad Geisha de Takesi, ostenta prestigio internacional pues es catalogada como una de los mejores por ser cultivado en la finca cafetalera más alta del mundo. Han incidido, las características de la finca, la visión, la tenacidad, el esfuerzo de todo el equipo, combinado con el terreno donde está ubicada, por el micro clima perfecto para el cultivo, el equilibrio entre la lluvia y el sol además de la altitud y suelo fértil. (Comentario de Clara Delgadillo).
32 https://www.cancilleria.gob.bo/BolivianTrade/sites/default/files/documento_Infogra/01-INF%20CAFE%205%2014-01-2020.pdf

Realicé un debate en las redes sociales utilizando el aroma del café entre los meses de mayo y junio del 2021 y varias lecciones fueron verificadas; la primera que a pesar de las dificultades generadas por la pandemia y la crisis económica que vivimos, no perdemos el valor de lo cotidiano y mantenemos el gusto de compartir una grata taza de café. Queda claro que todos estamos dispuestos a socializar momentos y experiencias buenas, pues en las más de 50.000 interacciones que se generaron en dos días como consecuencia de las provocaciones, no existió un solo comentario negativo que le quitara el espíritu festivo con el que nos recreamos quienes gustamos el perfume humeante.

Las opiniones me llevaron a valorar la existencia de esfuerzos humanos que producen, se superan y lo comparten. En calidad, tenemos un café (en sus diferentes versiones y origen) que compite, primero con nuestra propia necesidad de buen sabor, y segundo con el que nos llega de fuera. Aquí no hay chovinismo, es la verdad contundente. Quien quiera tener una opción de calidad, sabor y precio, la tiene al alcance de la mano. Resulta que, al volver los ojos a nuestras capacidades, estamos confiando en nuestras propias fuerzas y en ese momento, valoramos a quienes están apostando por una forma de vida y de trabajo digno, que se acerca más a nuestro ideal de convivencia humana.

Mi experiencia municipalista me llevó a reconocer el valor del desarrollo económico local, del turismo rural, de la provincia, del trabajo campesino, en su relación con la ciudad. Ellos producen para consumidores que vivimos principalmente en las ciudades donde se concentra la población.

Sería muy útil para el consumidor y para el productor directo, lograr que este imaginario, aparentemente tan simple, aliente a nuestros productores y productoras de café de marcas emergentes, que necesitan ser conocidas, y así compitan con las marcas que ocupan los espacios comerciales. La lista, incompleta pero contundente, pasa por el café Minga, Cuevas, Ateneo-Alto Tostado, Buena Vista, AMÉ, Ideal, Sumaya, 4 Llamas, Machaca, Copacabana y sigue con Makanaté de la TCO chiquitana Monteverde, Patrimonio, Amboró, El Prado, Benevento, Yungas, El Torno, Maimai, Don Isidro, Nakhaki, Coroicafé[33]… cada uno diferente y con sabores particulares dependiendo de la zona, la variedad, la mano del maestro tostador y la capacidad del barista. Ahora que estamos aprendiendo a conocerlos y valorarlos (no se puede valorar lo que no se conoce), podremos sumarnos gratamente por las mañanas a esta cadena

33 El café de Origen y de Marca, está empezando a multiplicarse producto del proceso natural de la economía y la cultura.

productiva y trabajadora que genera desarrollo. La producción de uno de ellos, termina en nuestra taza.

Creo que todos somos conscientes de la importancia de este oficio de divulgar lo nuestro que, además, es bueno. Se trata de poner en valor una producción local, que compite en calidad internacional. Todos tomamos café, todo el tiempo; la oferta internacional se encarga de posicionar sus productos de marca y nos corresponde a nosotros valorar lo nuestro. Y, en segundo lugar, se trata de reconocer el desarrollo de una cultura producto de la modernidad, que debe expresarse en un consumo responsable y con capacidad de selección.

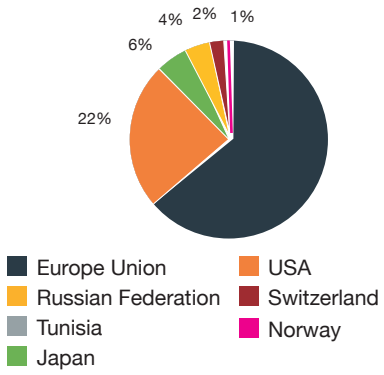
El otro dato que debemos considerar, es el de la importación de grano de café en el mundo pues luego de consolidar el consumo interno, el reto continuará con la exportación masiva:

Importaciones de Café en el Mundo
Sacos de 46 kg (100 lb)

Región/País	Año 2018
European Union	109,394,348
USA	37,719,401
Japan	9,834,759
Russian Federation	6,896,793
Switzerland	4,025,242
Norway	969,574
Tunisia	695,174
Total	**169,535,291**

Datos OIC

Importaciones de Países Consumidores



Organización Internacional del Café, OIC

El turismo sostenible y las ciudades intermedias

El mundo entero se encuentra revisando sus conocimientos, sus capacidades y sus saberes. Y la posibilidad de reaccionar con mayor rapidez se verá respaldada con las opciones que podrán ser utilizadas antes que otros. No hay tiempo para la queja cuando todos están reconstruyendo sus vidas.

Una variable que se repite permanentemente es el de las potencialidades que ofrecerá el turismo en esta nueva normalidad. 170 académicos holandeses firmaron un Manifiesto de 5 puntos en el que sugieren los escenarios post

pandemia[34]; al proponer un modelo económico basado en el decrecimiento, interpelan a la economía enfocada en el crecimiento del PIB a reconocer otros sectores que pueden crecer y requieren inversión (sectores públicos críticos, energías limpias, educación, salud) y sectores que deben decrecer radicalmente (petróleo, gas, minería, publicidad), planteando la construcción de una economía basada en la redistribución.

Cuando tocan el turismo, dicen: "Reducir el consumo y los viajes, con un drástico cambio de viajes lujosos y de consumo despilfarrador, a un consumo y viajes básicos, necesarios, sustentables y satisfactorios." Leyendo con atención esta definición, sentimos una interpelación a nuestras posibilidades y nuestras capacidades.

Hasta antes de la pandemia, 1.900 millones de turistas se movían al año en el mundo y en las reuniones que me tocó intervenir, preguntaba ¿cuántos de ellos llegan hasta nuestros territorios? No basta tener un espacio que debe ser único por especial y diferente, además, hay que ponerlo en valor. El itinerario del turismo establece una condición de autoestima, de orgullo de lo propio que deseamos compartir con otro distinto, y por ello debemos desarrollar la tolerancia hacia él; no invitaríamos a nuestra casa a un amigo para tratarlo mal. Unido a esas dos condiciones está el reconocimiento que el turismo tiene la cadena económica más completa que reconoce valor a potencialidades fundamentalmente locales, con actores que necesitan desarrollar una educación en diferentes áreas para compartirlas con el viajero en un imprescindible acuerdo colectivo para que la operación funcione.

Esa complejidad es posible de llevar adelante, sobre la base de las potencialidades desarrolladas y en ejercicio. La capacidad de organización, movilización y resiliencia social de la sociedad boliviana, el municipio como base del ordenamiento territorial, las ciudades intermedias, las mancomunidades municipales y el ejercicio de la autonomía tienen capacidades evidentes para sumar su esfuerzo.

Para lograr resultados, y debemos ser sinceros, tenemos que superar algunas limitaciones evidentes. La falta de articulación de la gestión en los niveles territoriales con el nivel central de gobierno, la ausencia de un administrador aceptado y concertado del territorio para gestionar los servicios que se ofrecen,

34 https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Pospandemia-20200428-0161.html. 28 de abril de 2020

el revertir costos negativos de traslado y oportunidad y, probablemente el más complicado, el modificar la violencia como protesta colectiva, que ya hemos analizado.

Finalmente, la pandemia ha establecido una serie de exigencias que tienen carácter innegable y se refieren a la asistencia médica con cobertura de hospital de 2do nivel, las condiciones de bioseguridad en servicio de gastronomía y hotelería, el transporte con exigencia de bioseguridad, la oferta integral del destino con propuesta diversificada de servicios y capacidad de gestión local ligada a la calidad de la oferta y la necesaria conectividad.

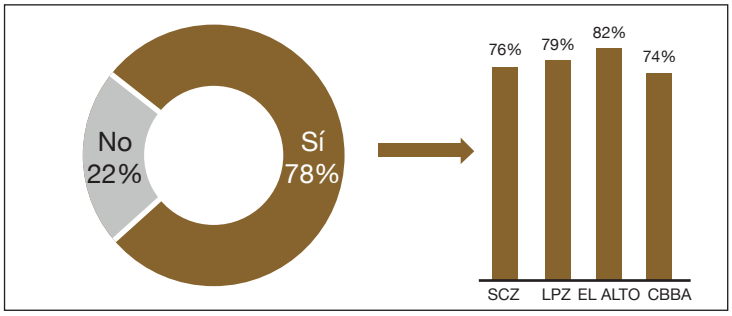
La voz de las personas

La curiosidad académica nos llevó a investigar a través de una encuesta encargada a Captura Consulting en octubre del 2021, el grado de penetración del consumo de café y su forma de satisfacerse.[35] Tomando a las ciudades de Cochabamba, El Alto, La Paz y Santa Cruz, la encuesta arrojó que el 78% de los encuestados toma café cotidianamente. Y que el 20% toma café destilado y molido, el 52% lo toma instantáneo y soluble, y un 28%, ambos por igual. Estos datos son extraordinariamente valiosos y los comparto, para comprender la potencialidad del mercado interno y las posibilidades de su incremento.

El mercado interno, está abierto si consideramos que en 2018 el país exportó 1,4 millones de kilos de café gourmet por un valor de 9,3 millones de dólares, entretanto importó 3,2 millones kilos de café soluble (instantáneo) por un valor de 15,5 millones de dólares y café en grano, 76.321 kilos por 580.686 dólares.[36]

CONSUMO CAFÉ

¿Usted consume café?

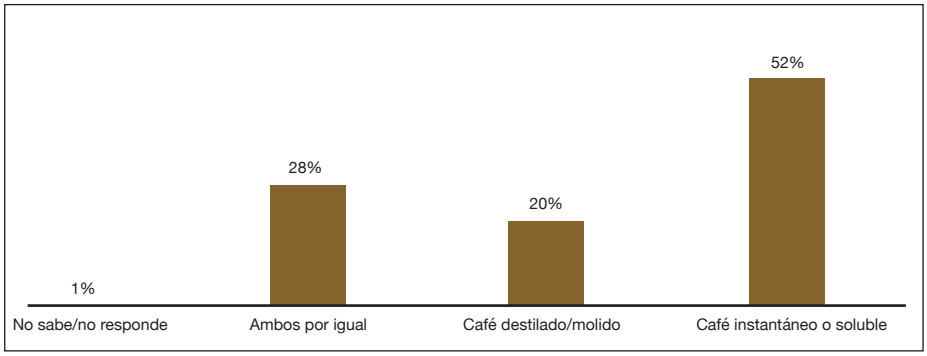


Captura Consulting, para CEPAD.

35 Muestreo consecutivo y por cuotas basado en un 95% y un 3.5% de error, 800 encuestas.
36 http://cbhe.org.bo/index.php/noticias/35073-bolivia-produce-cafe-de-alta-calidad-pero-no-se-queda-en-el-pais-para-degustarlo

TIPOS DE CAFÉ

¿Qué tipo de café consume mayormente?

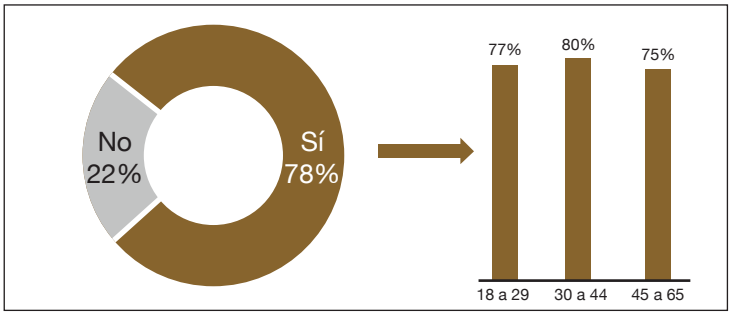


Captura Consulting, para CEPAD.

En relación a la edad, la encuesta muestra que el 80% de la franja entre 30 a 44 años, lo consume en mayor proporción.

CONSUMO CAFÉ

¿Usted consume café?



Captura Consulting, para CEPAD.

¿Y por qué el café boliviano es muy bueno?

En el año 2005, el caficultor Juan de Dios Blanco Moyo de Agricab Calama Marka, ganó la competencia de la Taza de Excelencia gracias a los granos de café cultivados en la región de Los Yungas, reconocimiento que mejoró la imagen de Bolivia.[37] En 2017, el caficultor Valeriano Callejas, ganó el primer lugar entre otras 109 muestras con granos producidos en Villa Tunari y Caranavi en el tercer torneo nacional "Taza de Calidad de Café Presidencial", rompiendo el récord de aquel entonces con 90,3 puntos y una venta de 53,20 dólares por

37 https://www.noticiasfides.com/economia/cafe-boliviano-rompe-record-de-calidad-internacional-107538

libra. El reconocimiento más reciente sucedió el 18 de febrero del 2021, en el cual el café boliviano rompió un récord internacional en la subasta organizada por el Gobierno junto a productores de cafés especiales que ganaron el sexto Torneo Nacional Taza de Calidad Café Presidencial 2020, celebrada por internet, alcanzando un precio de 160 dólares la libra.

Resulta que el café producido en Caranavi tiene la denominación de gourmet, y también ha sido catalogado como uno de los mejores del mundo gracias a la calidad de su origen, su delicioso sabor, el arduo trabajo de los caficultores y su cultivo en altura, mínimo a 1.000 metros sobre el nivel del mar, para su correcta floración, crecimiento y maduración.

Las características que se reconocen en sabor y aroma del grano de café boliviano son la textura delicada y brillante, aromáticamente dulce, también en sabor, sutil en sabores frutales como pera, manzana, albaricoque, mandarina y limón; una vez tostado toma sabores como malta, chocolate suave, nuez, caramelo y miel, tiene un equilibrio agradable y es versátil para acompañar casi cualquier comida o postre. Se sabe que cuanto mayor sea la altitud, más tiempo tardará el grano de café en madurar y desarrollarse y más pronunciados serán sus sabores después de ser cosechado.[38]

El 12 de septiembre de 2018 Bolivia fue sede del Taller Mundial Extraordinario de Cafés Especiales. El evento, organizado por Intelligentsia Coffee que tuvo como anfitriones a Agricafé y Takesi, recibió a 80 de los mejores productores de cafés especiales de 11 países, provenientes de Centro América, Sud América y África, y Bolivia compitió al lado de grandes como Honduras, Colombia, Brasil, El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Perú, Ruanda y Etiopía, la cuna del café. Los socios de la empresa remitieron 65 cafés hasta Intelligentsia Coffee, en Estados Unidos, los expertos seleccionaron 16 de ellos y los transportaron a Bolivia para que fueran parte de la competencia interna, en la cual los mismos proveedores participaron como jurados. Más de una docena de los productores que participaron eran ganadores de la Taza de Excelencia, una de las competencias más prestigiosas a nivel mundial.

En el encuentro, el café Geisha boliviano recibió 5 premios, al Mejor café del hemisferio sur, Mejor café de Sudamérica, Mejor café de las Américas, el café

38 https://azafranbolivia.com/2021/04/06/cafe-boliviano-caracteristicas-curiosidades-bolivia

con más dulzura y, finalmente, uno de los reconocimientos más importantes, la Medalla de Oro.[39]

Viaje al Paisaje Cultural Cafetero de Colombia

Para verificar la propuesta sobre la potencia del café, se hacía necesaria la constatación empírica de su evidencia en campo.

Esta historia empezó con los Encuentros Internacionales de Ciudades Intermedias y la relación de Saira Duque, experta en turismo del CEPAD, con la institucionalidad colombiana. Establecimos el contacto con Lina Rivas, responsable de la administración del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia y ella nos acompañó en los encuentros de Santa Cruz de la Sierra en julio del 2019 y en Palencia, en España, en octubre del mismo año. El aporte de Lina fue clave para entender el valor del territorio relacionado con el turismo y con el café como elemento que lo representaba. Lina dejó la función que continuamos con Yenny Velázquez, en su calidad de Directora de Alianzas Nacionales y Coordinadora PCCC de la Federación Nacional de Cafeteros. Yenny nos acompañó en el X Encuentro virtual de Ciudades Intermedias en el mes de abril del 2021.[40]

En octubre de 2021 se abrió la posibilidad de viajar a Colombia a participar del I Encuentro de Investigación de América Latina sobre Ciudades Intermedias realizado en Florencia, departamento de Caquetá; fue una reunión académica que permitió un relevamiento del estado del arte sobre las Ciudades Intermedias y como resultado final una satisfactoria prueba de consistencia sobre lo que estamos investigando en Bolivia.[41]

La visita restableció la comunicación con la Federación de Cafeteros suspendida por la pandemia, planteando mi expectativa de viajar al Paisaje y que se concretó gracias a la invitación que facilitaba la curiosidad (Anexo I). El viaje fue planificado al detalle y me sentí acompañado por una institucionalidad que conoce el encanto de su oficio, y me permitió descubrir de manera extraordinaria, las razones por las cuales se ha ganado la cualidad de Patrimonio Cultural por la UNESCO. Gracias a Juan Esteban Moreno, Adriana

39 https://www.paginasiete.bo/gente/2018/9/15/el-cafe-boliviano-es-premiado-en-un-encuentro-mundial-extraordinario-193871html?fbclid=IwAR2v45sS_fEl8Stl8uO6ZxsqZQzCTHFsyLnHt8TVZL6ij64PUErGMb5Qn6c

40 https://www.ciudadesintermedias.org.bo/_files/ugd/7df1c5_706ace805307455c85aeaae29534b52d.pdf

41 Con el patrocinio del Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo, IRD, y la intervención de 10 universidades e institutos relacionados con el tema. Participé como miembro del Comité Científico del encuentro. https://www.uniamazonia.edu.co/documentos/docs/Programas%20Academicos/Licenciatura%20en%20Ciencias%20Sociales/Eventos/2021/ProgramaES%20(1).pdf

Cardona y Helena Mercedes Torrez que, conociendo el territorio, me guiaron para que pudiera gozar la aventura de caminarlo.

Mi presencia en el Paisaje estuvo acompañada de la pregunta: ¿cómo lograron los colombianos construir una identidad productiva y cultural, que los llevó a aumentar sus capacidades territoriales, desarrollar tecnología, incrementar el consumo interno y posesionarse en el mundo? Y tomando la enseñanza de los colombianos, me cuestioné si el café de grano boliviano a la hora de su consumo, podría unificarnos por el sabor y el lugar en el que se produce, no como un acto de patrioterismo sino un reconocimiento a la calidad.[42] Sin copiar, ¿sería posible aprender las lecciones que nos dejan la iniciativa privada y las políticas públicas colombianas, y por las categorías que vamos descubriendo en Bolivia y que acompañan la producción del café, podríamos estar frente a un instrumento que favorezca el cambio del proceso de desarrollo rural de nuestro país?

Comprobé el funcionamiento práctico de esta secuencia analítica en el Paisaje al analizar el modo cómo cada uno de estos componentes interactúan y generan el producto de orgullo nacional colombiano.

Visité durante 10 días el Paisaje en el mes de noviembre. Fui a conocer el territorio, su narrativa y la poesía del café en origen. Ingresé al Paisaje por la puerta de la ciudad de Pereira y llegando fui sorprendido con la ruta urbana que se integra con más de una treintena de cafeterías certificadas que parecen laboratorios de alquimia para la degustación.

Pereira, capital del Departamento de Risaralda es parte del territorio que en 2011 la UNESCO declaró Patrimonio cultural de la Humanidad. La visita se enriqueció con la compañía del historiador Sebastián Martínez, y de su padre don Rodrigo, cafetero con su propia historia, que me permitió una primera comprensión del fenómeno. Sebastián relata la construcción de un proyecto económico y social en Colombia desde finales del siglo XIX que generó unidad territorial y construyó fortaleza ciudadana, dotándose de una narrativa cultural, y que una generación de intelectuales desde Manizales, le dieron sustento historiográfico y fundamentaron su desarrollo. Cuando se analiza lo alcanzado, no queda sino admirar un proceso de construcción que no fue lineal ni correspondió a una planificación previa, pero que supo aprovechar las

42 Lina Rivas: "Valdría la pena considerar cómo puede promocionarse en ferias, subastas y campeonatos la presencia del café boliviano. En las grandes vitrinas turísticas que realizan los actores del sector, nuestro país siempre va de la mano de la degustación de Café de Colombia y en algunos casos este es servido directamente por Juan Valdez, el personaje que representa a los caficultores."

coyunturas, confió en la gente y se impuso metas que hoy administran. El café colombiano tiene sello mundial.

La primera constatación de la fortaleza del proceso productivo colombiano, se basa en la existencia de pequeñas unidades que suman sus capacidades (546.382 caficultores, con un promedio de 1.5 hectáreas por caficultor), y la dinámica de ocupación del territorio en su producción nacional distribuidos en 23 departamentos de los 32 que tiene Colombia.

La Producción de Café en Colombia (por Departamento en el año 2020)

	2020			
Departamento	Número de caficultores	Número de fincas	Área sembrada (ha.)	Hectáreas por caficultor
Huila	84.709	100.916	144.312	1,7
Antioquia	78.871	98.850	117,532	1,5
Tolima	61.947	70.045	106.994	1,7
Cauca	91.629	113.513	91.942	1,0
Caldas	32.572	40.505	60.821	1,9
Santander	32.956	38.009	52.013	1,6
Valle del Cauca	22.723	24.905	51.190	2,3
Risaralda	19.268	24.261	44.472	2,3
Nariño	39.619	53.758	35.760	0,9
Cundinamarca	28.784	32.038	29.709	1,0
Cesar	7.959	8.281	23.889	3,0
Norte de Santander	16.091	17.374	23.097	1,4
Quindío	5.185	5.632	19.648	3,8
Magdalena	4.929	5.169	17.968	3,6
Boyacá	10.608	11.960	10.141	1,0
La Guajira	1.731	1.791	4.217	2,4
Caquetá	2.046	2.179	3.801	1,9
Meta	1.629	1.683	2.802	1,7
Casanare	1.883	2.073	2.539	1,3
Bolívar	725	744	1.397	1,9
Putumayo	251	251	212	0,8
Choco	207	227	178	0,9
Arauca	60	63	109	1,8
Total	**546.382**	**654.227**	**844.744**	1,5

Fuente: Robinzon Piñeros Lizarazo[43]

43 Sobre Robinzon Piñeros Lizarazo: file:///C:/Users/Carlos%20Hugo/Downloads/2021-06-30%20Cifras%20Sectoriales_.pdf

“Lo interesante del proceso en la región cafetera es ver la reestructuración productiva que a la vez muda el paisaje, es decir, se pasó de centro de la producción cafetera a la “producción” del turismo con sello identitario particular”, explica Yolima Devia Acosta, una experta en el desarrollo territorial colombiano.

Esa forma de organización del territorio, creó su narrativa, le puso música y poesía al café en origen, y se ofrece para comprenderlo mejor. En Pereira, la primera inmersión urbana fue en Cafeto, tienda de Café, con la preparación del método Chemex, combinado con una tarta de naranja.

Continué con Salento en el Departamento del Quindío, que se explica sólo, en medio de colores y una arquitectura que mantiene su encanto... Se le critica la masificación del turismo, aunque precisamente esa es la razón por la cual llegué hasta ahí. Las fotos de la ciudad que se pueden encontrar en Internet, qué pena por usted, como dicen por allá, son sin el perfume del café o la trucha al ajillo con patacón pisao, servido en la feria gastronómica desarrollada en la plaza. Al admirar la dinámica, soñé con nuestras ciudades intermedias de Samaipata, Buena Vista, Caranavi, Concepción, San Ignacio, Irupana, Coroico, convertidas en rutas turísticas del café de grano boliviano.

Chinchiná, en Caldas, plaza principal y degustación en el Café al Parque. Es una iniciativa de 13 productores liderizados por César Gómez. Es el punto de encuentro de la ciudad y del café certificado por su suavidad, aroma y calidad. En el diálogo con César, exuberante y generoso, me contó la historia de los tres personajes Juan Valdez que han tenido hasta ahora, de la iniciativa de la Taza certificada más grande de café del mundo que se encuentra en la plaza, con sus 22.739 litros, los pasos que se dieron para fortalecer el consumo interno, el aumento del valor agregado y la importancia del tostado, además del debate para que los jóvenes y las nuevas generaciones de productores hagan suya la iniciativa.

En Chinchiná pasé la noche en la hacienda La Gaviota de los esposos Carolina y Jorge Ospina, dedicada al cultivo del café y al turismo. Encontré el producto completo y depurado que significa dormir en una casa familiar acondicionada con todas las exigencias de un hotel, cocina criolla con oferta de gastronomía colombiana, la degustación del café al llegar, en la mañanita antes de caminar por el cafetal y a la hora que el cuerpo lo desee. Y me traje el café con sello de la hacienda que completaba la oferta.

Seguí a Manizales, capital del Departamento Caldas que se encuentra en el centro occidente de Colombia, ubicada en la Cordillera Central. Es conocida por sus eventos culturales, las calles empinadas y las vistas del volcán Nevado del Ruiz. La Plaza de Bolívar tiene una escultura de un hombre-cóndor que honra al líder revolucionario de la independencia y el café se degusta en el segundo piso de la catedral, habilitado como mirador y cafetería. Es una ciudad comercial donde hay espacios para jugar ajedrez en sus plazas...

A 15 minutos de la ciudad, se abre una experiencia rural de producción y turismo de gente que goza con lo que hace y comparte. Es un pueblito manizaleño, en la Vereda Cuchilla del Salado, está la Finca La Giralda. Este fue el lugar que completó mi experiencia de campo. Agradecí a mi guía asignada, Adriana Cardona Escobar el haber incorporado la visita y el diálogo con dos actores locales del turismo comunitario, Juan Carlos Gallego, líder del Comité de Gestión, y, Dubier Arias, cabeza familiar del emprendimiento.

En esta hacienda se vive la experiencia desde el sembrado, la producción y el tostado del grano con la expresión “de la mata a la taza”. Quien llega recibe una explicación didáctica del proceso que se combina con gastronomía, hospedaje y trabajo físico, si el interesado lo expresa como interés, hasta llegar a vivir lo que hay detrás de una taza de café. Conversamos sobre la importancia de mantener la producción del café como el objetivo fundamental, teniendo al turismo como un apoyo. Apareció en la charla la categoría “relevo generacional” como parte de un emprendimiento que la familia Arias lleva por más de 100 años y a la que hoy se suman la hija, que es sicóloga y su esposo, que es ingeniero de sistemas.

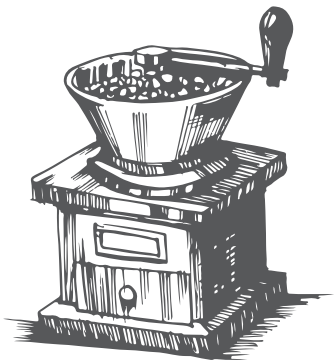
“La Federación de Cafeteros la denomina “empalme generacional” y dedica importantes esfuerzos para que los padres entreguen a sus hijos tierras para su propio cultivo, y así evitar que los jóvenes migren a las ciudades.”[44]

En Bogotá, el diálogo con tres colombianos entrañables me ayudó a comprender el volumen político y social de la construcción cafetera; el jurista, político y ex alcalde de Bogotá Jaime Castro; un actor social del proceso de Paz colombiano, León Valencia, y el internacionalista y académico, Juan Fernando Londoño. En el criterio de ellos, por separado, coincidieron en reconocer el valor de la

44 Lina Rivas, conversación personal

institucionalidad cafetera fundada en 1927, la base productiva presente en todo el territorio y compuesta por pequeños productores, y en la incorporación del turismo como elemento complementario y desencadenante del desarrollo de los territorios.

Esa es la fórmula colombiana, institucionalidad respetada, actores organizados y generación productiva en torno al turismo con excedente económico y simbólico demostrable.



Fotografía: Max Toranzos. Productora de Café. San Ignacio de Velasco

CAPÍTULO 4

Construyendo la narrativa de la esperanza

Salgamos de la caverna[45]

Se hace necesario ingresar al mundo de lo cotidiano para realizar un relevamiento de los imponderables que podrían dificultar el logro de este proyecto nacional que reúne gente, productores y a los que somos militantes de la cercanía humana.

Tratándose de un texto de divulgación, empoderamiento, fortalecimiento de una narrativa y construcción del imaginario, el peso principal del argumento y la fuerza de la palabra se han volcado sobre realidades objetivas y cualidades simbólicas irrebatibles con las que se podrá estar en desacuerdo, pero será difícil negarlas.[46] Sin embargo, por la vía del análisis inductivo, se hace imprescindible precisarlas y evaluarlas en su dimensión y su contexto para no caer en la ingenuidad de realizar propuestas irrealizables. Un enunciado de ellas planteadas en positivo y de la manera más sencilla, se explican por sí solas, reiterando que todo lo dicho es cierto, necesario y urgente.

1. En Bolivia se necesita fortalecer una institucionalidad privada y social ligada a la producción del café que represente a todos los sectores y alcance un nivel de respeto que le permita ejercer representación, negociar y construir consensos.
2. Se vuelve un objetivo estratégico en virtud de la diversidad organizativa y social, el fortalecimiento de la organización de base y su relación con estructuras productivas, sobre la base de respeto de las personas y sus identidades ideológicas y políticas.
3. Se requiere que el Gobierno cumpla su responsabilidad de apoyar con políticas públicas adecuadas, y fortalezca y aliente la capacidad productiva existente.
4. Es imprescindible que los gobiernos autonómicos territoriales, en los departamentos y municipios en los que existe producción de café, se comprometan y alienten en el marco de sus competencias, el desarrollo del sector.[47]

45 Esta reflexión es un homenaje a Roberto Barbery Anaya; en su insistencia para que el sujeto particular asuma la responsabilidad de modificar las condiciones de sus limitaciones y sometimientos y cambie sus circunstancias para sumarla a otros iguales, solitarios y sociales, nos recuerda con la persistencia del filósofo la alegoría del Mito de la caverna de Platón. La ruptura de las cadenas y el dejar de mirar las sombras que se mueven en el fondo, puede guiarnos al conocimiento para que dejemos de sentirnos cómodos en la ignorancia.

46 Ricardo López Santillán, investigador mexicano y lector crítico del texto, observa la existencia de dos estilos en el Ensayo, uno coloquial y narrativo y otro de información dura, que podría dificultar el análisis académico. Sin embargo, reconoce también, que siendo el objetivo el posicionamiento de un imaginario, será al lector quien valore el objetivo buscado.

47 Reconozco el trabajo de Rubén Ardaya Salinas que, desde la acción pública y la propuesta académica, avanzó en los temas de los acuerdos público-privados para el desarrollo. Es, por el Covid19, un ausente entrañable.

5. Las entidades privadas de asistencia técnica, económicas, crediticias y fomento, deben concertar con los actores organizados en los territorios, para apoyar la capacidad productiva.
6. Se hace imprescindible el desarrollo de capacidades ligadas al comercio internacional, banca y crédito, constituyendo oficinas de apoyo, comercialización y respaldo a través de mecanismos de representación estatal ante los Estados, embajadas y consulados, y los Organismos ligados al proceso productivo.
7. El Estado boliviano debe separar los procesos de producción de coca legal en los volúmenes que están aprobados, y alentar el desarrollo de productos agrícolas como café, en las tierras no vinculadas a la hoja de coca. La apertura de ventanillas de oferta de recursos, de apoyo, servicios y construcción de modelos de negocios transparentes, serán imprescindibles para el fortalecimiento del sector.
8. La producción de la hoja de coca excedentaria destinada al narcotráfico plantea por el precio, una competencia desleal con los otros productos agropecuarios, y eleva los niveles de violencia. El control de la coca excedentaria podría lograrse con la construcción de modelos de exclusión, guetos y reservaciones para su mejor control, reconocidos oficialmente y con mecanismos que garanticen la separación con fronteras públicas, de la actividad productiva lícita de la que no lo es.
9. Los investigadores de la Universidad Mayor de San Andrés han identificado en Yungas, 10 problemas técnicos que dificultan el desarrollo del sector:[48]

    a) plantaciones de café con una edad superior a los 15 años que representa el 80 % de la superficie cultivada;
    b) baja densidad de plantación;
    c) baja productividad;
    d) desconocimiento de prácticas agrícolas cafetaleras adecuadas;
    e) deficiente zonificación de las plantaciones para su determinación de calidades;
    f) dimensionamiento adecuado de plantas de beneficio húmedo;
    g) insuficiente tecnología para aprovechar los subproductos generados por el café;
    h) falta de estándares y normas de calidad;
    i) falta de financiamiento para el acopio y proceso de café cereza; y

48 https://www.eldiario.net/portal/2021/10/03/diez-observaciones-que-impiden-crecimiento-y-consolidacion-del-cafe/ 3 de octubre de 2021.

j) débil estrategia de posicionamiento del café boliviano en mercados internacionales y carencia de una estrategia de promoción al consumo nacional.

La producción de café y las mujeres

Hemos comprobado que la producción de café tiene carácter fundamentalmente familiar, se desarrolla en áreas rurales, y demanda capacidades técnicas y administrativas agregadas relativas a la producción y comercialización en mercados complejos y competitivos. Y aparece un dato que resulta relevante al comprobar la importancia de la mujer en ese escenario.[49]

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en la producción mundial de alimentos, predominan las mujeres, 50-80%, aunque poseen menos del 10% de la tierra. En el caso concreto del café, las caficultoras constituyen la mayoría de los aproximadamente 25 millones de productores de café en el mundo, aunque el protagonismo se lo llevan los hombres. Esta situación y la migración de jóvenes hacia las ciudades está abriendo un debate urgente para la sostenibilidad de la producción en el territorio.

La FAO, explica que las mujeres agricultoras producen entre un 20 y 30% menos que los hombres, no por falta de un buen manejo o porque trabajen menos. La existencia de esta brecha se debe a que los hombres tienen acceso a recursos que pocas veces están disponibles para las mujeres agricultoras, tierra, financiamiento y tecnología. Tampoco las mujeres reciben de manera equitativa, los beneficios que les corresponden en materia de formación, información y conocimiento, relegándolas a un segundo plano, restándoles empoderamiento para tomar decisiones sobre la propia vida y su trabajo.[50] "El mayor acceso de las mujeres a los recursos, sobre todo en el sector agrícola, repercute positivamente en la educación, la salud, la nutrición, el bienestar general y la reducción de la pobreza. Para que las mujeres prosperen y, por consiguiente, también sus familias y comunidades, hay que acabar con las divisiones tradicionales de género que confinan a la mujer en la producción de subsistencia y empezar a aprovechar su potencial en la esfera comercial."[51]

49 Colocada la frase Las mujeres en la producción de café, el buscador Google arrojó 21.800.000 resultados, el 9 de abril del 2022, a las 10 de la noche.
50 https://www.revistaforumcafe.com/la-calidad-del-cafe-una-cuestion-de-genero#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20Programa%20de%20las,de%20caf%C3%A9%20en%20el%20mundo.
51 https://www.forumdecomercio.org/Mujeres-en-el-cafe/

Una investigación específica sobre el tema fue desarrollada en Honduras por la Universidad Zamorano que aporta información útil para los procesos productivos similares en América Latina en relación al papel de las mujeres.[52] La información evidencia el estado civil (casadas o en unión libre 67%) si contaron con apoyo de sus hijos en diferentes etapas del proceso productivo (62%). La forma como combinan las labores domésticas (96%), caficultura (100%) y otras profesiones como el magisterio. Un 76% consideran que participan en el eslabón de comercialización. El 60% de las mujeres toman decisiones solas sobre la actividad productiva. Un 60% reportaron haber escuchado sobre el cambio climático. La mayoría (86%) consideran que las temperaturas han aumentado en los últimos cinco años, mientras que la lluvia ha disminuido (56%).

El 94% de las mujeres invierte sus ingresos en mantenimiento de la finca. Aproximadamente la mitad de las productoras lo invirtió únicamente en ese rubro, representando el 45% de las productoras del estudio. Entre las actividades más mencionadas en este proceso estuvo desmalezado, poda, resiembra y aplicación de fertilizantes y abonos. Del 49% restante de las mujeres además de invertir en mantenimiento de la finca, distribuyen sus ingresos en alimentación, educación de hijos, alimentación y vestuario, negocio familiar, ahorros.[53]

Por otro lado, una investigación demuestra el evidente aporte de las mujeres a la economía guatemalteca. Encontrándose en la caficultura, involucradas en todas las etapas, desde la toma de decisiones agronómicas, recolección de la cosecha, implementación de procesos y comercialización. Las mujeres son propietarias de beneficios, gerentes, baristas, catadoras, emprendedoras en cafeterías y tostadurías. Las jóvenes mujeres también participan en el segmento de cafés de especialidad, teniendo la Asociación Nacional del Café, ANACAFE, políticas institucionales para reducir las barreras y la discriminación.[54]

En México, la importancia de la participación de las mujeres en la producción de café es cada vez más reconocida. Se estima que hasta el 70% de la fuerza de trabajo en el sector es femenina y que el porcentaje de unidades económicas productoras de café dirigidas por mujeres fluctúa entre el 20 y el

52 Rossy Alexandra Henriquez Reyes, Participación de mujeres en la caficultura y su conocimiento del cambio climático en La Unión, Lempira, Honduras. 2018. La asesora principal de la Tesis fue Laura Suazo, integrante del equipo de Ciudades Intermedias. https://bdigital.zamorano.edu/bitstream/11036/6374/1/IAD-2018-T018.pdf

53 Henríquez Reyes, Pág. 16

54 https://www.anacafe.org/articles/aportes-de-la-mujer-caficultora-determinantes-para-alcanzar-la-sostenibilidad-del-sector/

30 por ciento (OIC 2018). En la producción organizada de café en México se pueden identificar los siguientes perfiles de ocupación de mujeres:

a) Mujer esposa de socio, que lleva a cabo trabajo familiar no remunerado, no tiene propiedad sobre la tierra y no se considera una trabajadora.
b) Mujer hija de socio, integrante del hogar del socio, joven, estudia y apoya parcialmente a sus padres en la producción de café. No tiene propiedad sobre la tierra y realiza trabajo familiar no remunerado.
c) Mujer jornalera temporal migrante, de origen guatemalteco, que se traslada principalmente para la temporada de cosecha. Son personas asalariadas informales, contratadas a destajo.
d) Mujer trabajadora o jornalera; puede tratarse de alguien de la misma comunidad o de alguna comunidad vecina que trabaja como asalariada informal y es contratada a destajo.
e) Mujer dueña de tierra, socia de alguna organización, sin participación en los órganos directivos (pequeñas productoras que normalmente heredaron tierra de su esposo, ante su muerte o migración, o de sus padres).[55]

En Bolivia, en el evento "Mujeres en la producción de café: conozca las experiencias exitosas de las caficultoras familiares de Brasil y Bolivia, participó la experiencia productiva de Sumaj Café integrada por mujeres indígenas y campesinas del municipio de Palo Blanco, en La Paz.[56] Dicen las productoras de café del Distrito de EL SILLAR: "Nos organizamos desde el año 2004, plantamos por primera vez el café criollo, durante 4 años nos fue muy bien y paulatinamente llegó la enfermedad de la roya, donde se cayeron todas las hojas y ya no hubo cosecha, perdimos nuestras economías y abandonamos nuestros cultivos. Desde el año 2011, nuevamente estamos reactivando nuestros cafetales, ya no con el café criollo, sino con otra variedad de café como el Castilla, Mundo Novo, el Catuay Rojo, que hasta el momento no tiene problemas, cosechamos, lo vendemos en mote a los intermediarios y nos sentimos felices, alimentándonos en familia", expresó la presidenta Sra. Martha Colque de Flores.

Desde el 2012 se viene planteando que la producción y exportación de café boliviano sea sostenible, centrándose en la protección del medio ambiente,

55 Rodrigo Mogrovejo, Pilar Cariño, Fondo Visión Cero (OIT), 2021. Perfil de la mujer productora de café en México. https://vzf.ilo.org/wp-content/uploads/2022/01/wcms_827441.pdf

56 V Conferencia de Intercambio de COPROFAM, diciembre 2021 https://coprofam.org/2021/12/14/mujeres-en-la-produccion-de-cafe-conozca-las-experiencias-exitosas-de-las-caficultoras-familiares-de-brasil-y-bolivia-en-la-v-conferencia-de-intercambio-de-coprofam-este-jueves-16/

el empoderamiento de las mujeres y los planes de microcrédito para generar fuentes de trabajo y buenos ingresos. La UNODC Oficina de las Naciones Unidas, explicó que el café juega un papel importante en la subsistencia de millones de familias de 50 países productores de este grano, entre los cuales se encuentra Bolivia.[57]

Otra experiencia es la de 'Café Mujer', perteneciente a la Asociación Integral de Productores Agropecuarios de Cascada Alto Beni (AIPA)". "Nosotras seleccionamos los granos de café, catamos el producto que nos traen nuestros socios, lo tostamos, molemos y finalmente lo envasamos, casi todo lo vendemos a los negocios en Rurrenabaque. El mismo, nos permite tener nuestro propio dinero y aportar en los gastos de nuestras familias, que ocurre desde el 2009, cuando se conformó la unidad. 30 socias que integran "Café Mujer" promueven el producto de aroma singular, dulce, buen gusto y reconocido en mercados de La Paz. Para aumentar su producción y mejorar sus procesos de transformación, en trabajo conjunto con el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) y la Cooperación Financiera Alemana contribuyeron en la construcción de las instalaciones de la sede de las productoras femeninas y el equipamiento del laboratorio de procesamiento. "Café Mujer" funciona en la comunidad de la Cascada, en la reserva de Pilón Lajas, sobre la carretera La Paz-Beni.[58]

Maya Valencia es campeona de cata y tiene un café con nombre de mujer. Hace ocho años se mudó con sus dos hijos a los Yungas para vivir entre cafetales, crear la marca de un producto orgánico especial y mostrar los beneficios del grano verde boliviano. Su vena emprendedora la guio a San Pedro de la Loma, cerca de Coroico, y la hizo merecedora del primer lugar del Concurso Nacional de Cata y Barismo 2018, en la categoría de cata. "No tenía un conocimiento muy profundo del tema hasta ese momento y por el trabajo me interioricé en el proceso de producción. Después decidí hacer algo propio con el café verde, también con cosmética elaborada a partir del café y, además, producir un grano gourmet y de calidad para disfrutarlo en una taza." Bautizó con el nombre de Maya Café de Altura su grano tostado y orgánico de la variedad caturra, calificado con 87 puntos.

"Como mujer y madre enfrentas situaciones en las que subestiman tu capacidad. Ha ido cambiando, pero todavía se siente. En todo caso, es un cambio que

57 https://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/509777/
58 https://anteriorportal.erbol.com.bo/noticia/genero/22082013/cafe_mujer_beneficia_familias_en_pilon_lajas

muchas mujeres vienen gestando hace años", nombrando a Cecilia Cameo, Norma Chávez, Mariana Iturralde, Mariluz Condori y Nilda Viza Zegarra, entre otras.[59]

Para cerrar este acápite, no existe todavía en Bolivia acceso abierto a ninguna investigación sobre el café, enfocada y desarrollada en relación con las mujeres. El material, está ahí y la importancia no admite debate.[60]

La migración, las ciudades intermedias, el turismo y el café

Resulta gratificante comprobar cómo la investigación académica, acompañada de procesos ejecutados en campo, ayuda a entender la forma en la que se alinean las respuestas que necesitamos. Eso está ocurriendo con la investigación sobre la migración campo-ciudad que, analizada en contexto, adquiere una condición augural. Para que esta situación adquiera la calidad de evidencia y realidad, comprobamos la necesidad de que estas se encuentren expresadas en políticas públicas.

La primera es superar el falso debate, hasta ahora confrontacional, entre lo urbano y lo rural; ambos son componentes de un continuum y de una realidad de complementariedad, pues cada uno cumple una labor diferenciada. La función de "lo rural" que debe ser respetado en su especificidad, es ser responsable de la energía, la comida, el agua y la sostenibilidad que necesitarán los habitantes de las ciudades. Y las ciudades deben devolver, en retribución, la sostenibilidad responsable y el precio justo que fortalezca el esfuerzo. Sin ruralidad no hay comida.

El segundo componente tiene que ver con la calidad de vida digna que deben tener las personas que viven en áreas rurales. Si el Estado no cumple responsablemente dotando de condiciones básicas a los territorios donde se encuentra la gente, ella buscará satisfacerlas y se iniciará o se consolidará el proceso migratorio. Si sobre 339 gobiernos locales en Bolivia, 256 con menos de 20.000 habitantes no están dotados de hospitales de 2do Nivel, y carecen de otros servicios esenciales, no esperemos que mantengan un sacrificio desproporcionado.[61] Los padres, los mayores, es posible que soporten las

59 https://www.paginasiete.bo/gente/2019/3/24/maya-una-campeona-de-cata-un-cafe-con-nombre-de-mujer-212913.html
60 Esta materia fue objeto de debate en el equipo del CEPAD y adquiere el presente contexto gracias al apoyo de Rubens Barbery.
61 Lina Rivas: "El tema del turismo es clave para que, además de instalar o mejorar los servicios públicos, pueda invertirse en conectividad vial y aérea. Si el turista encuentra opciones complementarias y organizadas al Salar de Uyuni, por ejemplo, seguramente querrá visitar otros sitios que le muestren una cara diferente, un clima, un paisaje, una diversidad."

carencias porque siempre las tuvieron; sin embargo, las nuevas generaciones y la internet, que dominan, les muestran otros mundos a los jóvenes con ilusiones y expectativas diferentes. Ante el proceso migratorio, que además es una tendencia mundial, proponemos las ciudades intermedias como nodos de servicios para llenar progresivamente esos vacíos.

El tercer componente tiene que ver con la cohesión social en el territorio y que exige que las personas que viven en él se pongan de acuerdo para lograr resultados con esfuerzos compartidos, en materia de seguridad alimentaria y en pactos por desarrollo sostenible que generen excedentes económicos y simbólicos. Resulta que el turismo, como hemos visto, es un instrumento que materializa estas condiciones al establecer autoestima que valora lo propio y reconoce la importancia del otro, del distinto, al que está invitando a que lo visite.

En esa sucesión de condiciones aparece el café con su modo de producción. Es una labor agrícola que se produce en el área rural, bajo exigentes condiciones climáticas, ambientales y geográficas, que demanda mano de obra local, tecnificación, organización, articulación interterritorial, manejo del mercado, exigencias de calidad, competitividad, sostenibilidad, vida plena en el campo… hacemos énfasis en que la importancia del café, desde el punto de vista productivo, es que resulta similar a una cadena extraordinariamente variada de condiciones y exigencias similares para el cacao, el amaranto, la quinua, el asaí, el copuazú… un país con procesos migratorios acelerados puede tener, en este modo de desarrollo, la oportunidad de detener la radicalidad de la migración.

El consumo del café ha desarrollado una industria de consumo masivo, cultural, de marca, de excelencia y de degustación de potencialidades imaginables. La complejización del consumo que incorpora exigencias de grano, altura, tratamientos, secado, tostado y calificación, abren una posibilidad ligada a prácticas culturales y de gastronomía. Indudablemente, además del consumo masivo, estamos ingresando a otro nivel de consumo de especialidad.

Por la investigación y cercanía del proceso colombiano y con la verificación de nuestras potencialidades, se fortaleció mi convicción de la propuesta de sembrar un cafetal del tamaño de Bolivia. Soy consciente de las diferencias, los volúmenes y las proporciones, pero también, advierto las potencialidades y posibilidades que se nos abren en momentos tan especiales como el que

estamos viviendo. Sé, también, que no debemos perder el compromiso con las buenas noticias y sueño con nuestras ciudades intermedias de Samaipata, Buena Vista, Caranavi, Concepción, San Ignacio de Velasco, Yapacaní, Irupana, convertidas en rutas turísticas internacionales del café de grano boliviano, teniendo como base los 20 millones de tazas diarias que consumimos en Bolivia.[62]

La fórmula para construir el futuro

Esta sucesión de evidencias permite afirmar que la suma de las categorías investigadas en el presente trabajo, llegan a tener un valor de crecimiento expansivo y de impacto en sus resultados cuando se relacionan inteligentemente entre sí.

La fórmula virtuosa y demostrable empíricamente del desarrollo sostenible que se obtiene como conclusión, se expresaría en la siguiente ecuación:

a) un país de gran extensión y con poca población en ese espacio territorial, (Bolivia)
b) que tiene áreas potenciales de aprovechamiento territorial que necesitan cohesión social (turismo),
c) se le incorpora al territorio centros urbanos de desarrollo, aprovisionamiento y servicios públicos como nodos articulados entre sí, que cubran la totalidad del territorio (ciudades intermedias),
d) y se le aumenta a la capacidad productiva rural expresada en seguridad jurídica y alimentaria, inclusión de la mujer y productos nobles con mano de obra intensiva en el territorio con mercado nacional e internacional que lo demanda (café),
e) permitiría que el factor económico (tierra), pueda recuperar las pequeñas propiedades rurales sometidas a presión migratoria y transformarlas en unidades agrícolas integrales, relacionadas a la producción y el mercado, modificando la calidad de instrumento de especulación y de transacción política y comercial que está adquiriendo.

La ventaja del café es que reúne sobre si las mejores cualidades sociales, productivas y económicas de un producto mundial de consumo masivo y

62 https://www.paginasiete.bo/economia/2017/11/14/reportan-bolivia-consume-millones-tazas-cafe-159504.html. 14 de noviembre 2017.

que puede fortalecer una lista larga de variedades agrícolas de excelencia que requieren similares exigencias a las que él tiene, como el cacao, asaí, amaranto, quinua, arándanos, chía, castaña, cayú, oca, cañahua, tuna, achiote, macadamia, almendra chiquitana, achachairú, piña, miel, plátano...

Para avanzar en la concreción de las potencialidades, habrá que insistir que todas ellas necesitan convertirse en políticas públicas sinceras y urgentes si queremos aprovechar sus posibilidades. Necesitamos que estos ámbitos de acción económicos, sociales y productivos estén liberados de la consigna y la exigencia partidaria y se desarrolle en relación a ellos, una respetuosa complementariedad público–privada que la sostenga, con un gobierno que regule el relacionamiento con los actores, y estos se desenvuelvan en libertad y con estímulo para producir y acceder a los mercados.

Con la recuperación del valor productivo de la tierra, podríamos lograr un escalamiento de la capacidad de desarrollo sostenible que tenemos actualmente, y pasar de la seguridad alimentaria básica a otra de soberanía alimentaria competitiva que nos permita dejar el lamento boliviano que no puede hacer nada cuando las patentes de especies como la quinua o el achachairú, ya no nos pertenecen. Una labor responsable e inteligente que ingrese a la ciencia y la tecnología y logre la denominación de origen para una cantidad extraordinaria de productos bolivianos que pelean en desventaja en los mercados internacionales, revalorizaría las propiedades agrícolas básicas que se dotaron en todo el territorio nacional desde la reforma agraria y que no logran generar excedentes a sus propietarios.

Fotografía: Andrés McLean

CAPÍTULO 5

Final del recorrido con propuesta práctica de acción

El desarrollo rural productivo y el retorno a la tierra

Resulta que la suma de algunas categorías especiales ligadas al desarrollo sostenible y a la nueva ruralidad, llegan a tener un valor expansivo de crecimiento en impacto y resultados cuando se relacionan inteligentemente entre sí. Eso es lo que está ocurriendo cuando debemos enfrentarnos a los procesos migratorios urbano-rurales con las consecuencias de abandono de la tierra, falta de circuitos económicos que respondan a los pequeños y medianos productores agrícolas y pecuarios, ausencia de servicios públicos dignos en los territorios, y la presión migratoria sobre las ciudades receptoras que no estaban preparadas para ofrecer respuestas urbanas oportunas.

Existe un esfuerzo académico, que todavía no se expresa en políticas públicas, que investiga las cualidades positivas de los procesos productivos en el territorio para compartir la posibilidad de ampliarlos y que, a partir de escenarios productivos conocidos, puedan aportar una acción disruptiva que rompa esta secuencia negativa aparentemente inmodificable de la gente que deja el campo y se va a las ciudades.

La fórmula virtuosa con desarrollo sostenible que hemos construido y que resulta empíricamente demostrable, es la suma de nuestras investigaciones en torno a las ciudades intermedias, al aporte de los señalados 120 académicos de 18 países que estudian el fenómeno, y combina las variables que se ajustan perfectamente para un país como Bolivia.

De toda la línea de producción agrícola, la ventaja del café es la que reúne sobre sí las mejores cualidades productivas, económicas y sociales por ser un producto mundial de consumo masivo (el líquido de mayor consumo después del agua) y sirve de modelo para una lista larga de variedades agrícolas de excelencia como el cacao, asaí, amaranto, quinua, arándanos, chía, castaña, cayú, oca, cañahua, tuna, achiote, macadamia, almendra chiquitana, achachairú, piña, miel, plátano… y que requieren similares exigencias y condiciones, expresadas en un valor relacionado al esfuerzo humano por producir la tierra de manera digna.

Estas condiciones fortalecen el objetivo estratégico del desarrollo, al:

a) consolidar una cultura de producción, relacionamiento social, cercanía humana y gratificación cultural de las personas,

b) apostar por el trabajo, la siembra y la cosecha
c) fortalecer la producción rural ligada a la familia, la inclusión de la mujer, a las comunidades, el asociativismo y las cadenas de valor que en ella existen,
d) consolidar la población en el territorio en torno a Ciudades Intermedias,
e) desarrollar capacidades humanas y técnicas,
f) adecuar tecnología,
g) obligar a manejar las claves del comercio internacional,
h) permitir competir sobre la base del esfuerzo,
i) reforzar la competitividad y la producción de la cadena económica que ofrece oportunidades a todos los territorios del país, iguales o distintos de donde se cultiva café,
j) apostar por el Turismo Sostenible como resultado para consolidar la cohesión social.

La unificación de esas categorías se da en lo que en el CEPAD llamamos "ciudades intermedias convertidas en nodos", de articulación, servicios y cohesión territorial. Esta conclusión es el resultado de estudiar 25 ciudades intermedias en todo el territorio nacional y de realizar los 10 Encuentros Internacionales sobre el tema.

Para avanzar en la concreción de estas potencialidades, habrá que insistir que todas ellas necesitan convertirse en políticas públicas sinceras y urgentes. Necesitamos que estos ámbitos de acción económicos, sociales y productivos estén liberados del favor y la exigencia partidaria y se desarrolle en relación a ellos, una respetuosa complementariedad público–privada que la sostenga, con un gobierno que regule el relacionamiento con los actores, para que estos se desenvuelvan en libertad y con estímulo para producir y acceder a los mercados, nacionales e internacionales.

Propuesta para fortalecer pequeñas y medianas unidades productivas, dotadas y ya saneadas por el Estado

En la recuperación del valor productivo de la tierra, podríamos lograr un escalamiento del desarrollo sostenible que tenemos actualmente, y pasar de la seguridad alimentaria básica a otra de soberanía alimentaria competitiva que permita dejar el lamento boliviano que no hizo lo que correspondía cuando las patentes de especies como la quinua o el achachairú, dejaron de ser nuestras.

Una labor responsable e inteligente que integre ciencia y tecnología, para lograr la denominación de origen para una gran cantidad de productos bolivianos que pelean en desventaja en los mercados internacionales, revalorizaría las propiedades agrícolas básicas que se dotaron en todo el territorio nacional desde la reforma agraria y que no logran generar sostenibilidad económica y ambiental a sus propietarios.

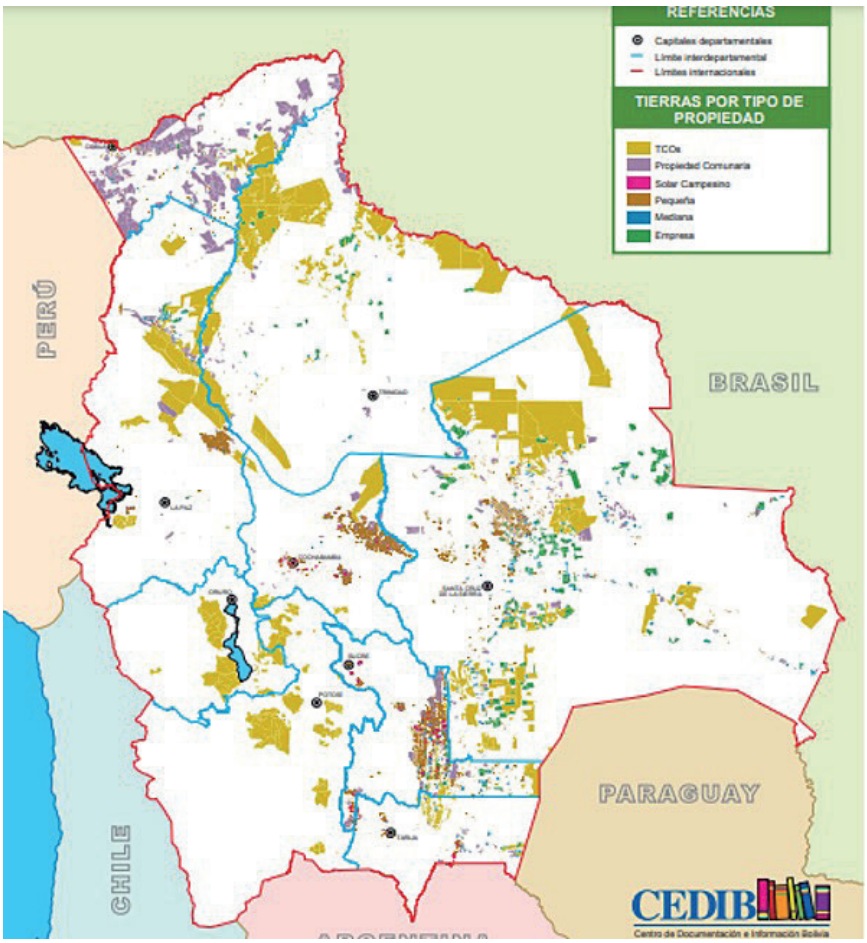
Cuando comprobamos que la potencia productiva del café en Colombia se asienta en la organización de 546.382 caficultores y que cada uno de ellos tiene un promedio de 1,5 hectáreas de cultivo, y entre ellos exportan 2.655 millones. millones de dólares al año, tenemos la respuesta en Bolivia para comprender el valor de recuperar la tierra para la producción sostenible.[63]

Una política de esta naturaleza permitiría aumentar el consumo interno y ampliar las áreas productivas, al ligar el proceso al turismo y el mejoramiento de la calidad de vida de los productores. Basamos nuestra propuesta de utilizar al café como elemento de referencia, al estudiar el consumo de café actual. Una encuesta que realizamos,[64] arroja que sólo el 20% de los que toman café en las ciudades de Cochabamba, El Alto, La Paz y Santa Cruz lo hacen de café molido y destilado de grano nacional, que unido al dato que en 2018 el país exportó 1,4 millones de kilos de café gourmet por un valor de 9,3 millones de dólares, entretanto importó 3,2 millones kilos de café soluble/instantáneo por un valor de 15,5 millones de dólares, demuestra que como Estado, no estamos actuando inteligentemente.

63 En el 2020, Colombia exportó la suma de 12,5 millones de sacos de café verde de 60 Kg, correspondientes a un valor de 2.655 millones de dólares. https://blog.legis.com.co/comercio-exterior/exportaciones-cafe-colombiano-2020

64 Captura Consulting, octubre del 2021.

Este es el mapa de ocupación del territorio:[65]



Fuente: Centro de Documentación e Información Bolivia, CEDIB

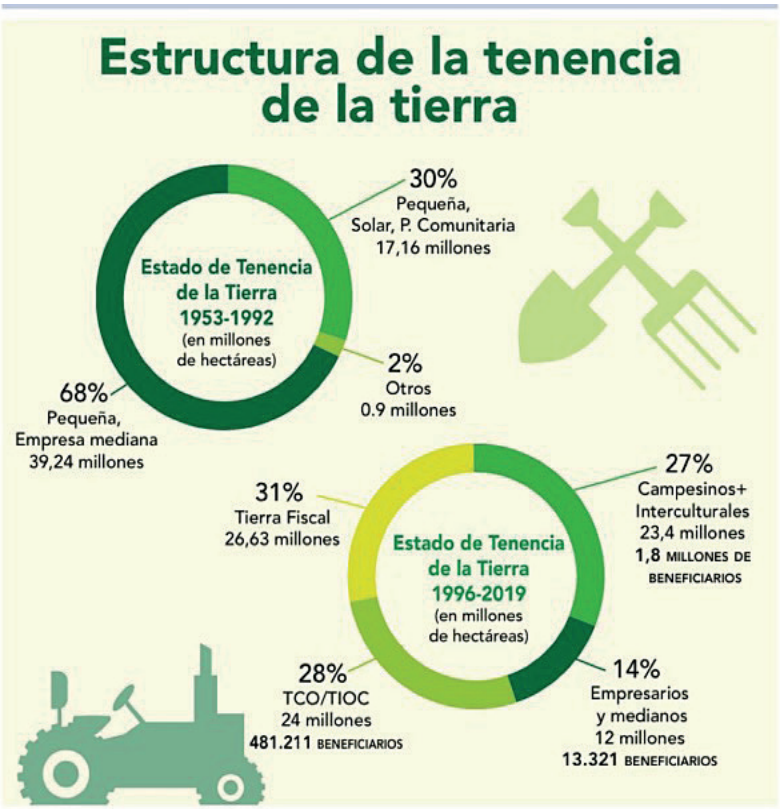
Nuestra propuesta está basada en dos variables:

a) las dotaciones históricas que se produjeron después de la reforma agraria de 1953 y que están entre 10 y 80 hectáreas dependiendo el lugar[66], y los ajustes de procesos posteriores que concluyeron con un referéndum, y,
b) el saneamiento que lleva el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), y que ha proyectado que hasta 2024, concluirá con el proceso en todo Bolivia.

65 file:///C:/Users/Carlos%20Hugo/Desktop/Mapa-15-Tipos-de-propiedad-Agr.ai_.pdf
66 Ley de Reforma Agraria,2 de agosto de 1953, artículos 13 a 22.

Sumando ambos puntos, planteamos que deben responder a la estrategia de generar producción y competitividad, retención poblacional y superar las consecuencias perversas de las dotaciones con fines políticos que desconocen los límites de las áreas protegidas y parques naturales, la realidad del uso de las tierras dotadas, y que, por su mal manejo, aumenta la sequía o las inundaciones, la erosión por vientos e incendios.

La propiedad de la tierra en el país la tienen los interculturales, indígenas y campesinos, los empresarios y medianos productores, distribuidos según el cuadro siguiente:[67]



Fuente: Bolivia Comunica, 64, Redes. Cit.

Los empresarios y medianos productores poseen una dinámica y una capacidad de negociación que está en relación a la fortaleza de sus sectores y por ello, tienen mayor autonomía a la hora de generar procesos y plantear demandas, y sin desconocer la dimensión de su importancia, y considerando

67 https://www.comunicacion.gob.bo/sites/default/files/media/publicaciones/BOLIVIA%20COMUNICA%2064-REDES.pdf

la base ancha de la economía y de la estructura social boliviana, podemos concluir que existen más de 2.000.000 de propietarios pequeños (campesinos, interculturales e indígenas) que deben ser la base de la capacidad productiva real de Bolivia. En ese volumen de productores se asienta la consistencia de la propuesta: ¿qué pueden producir esas unidades productivas desparramadas en todo el territorio nacional?

Fortalecer la respuesta y hacerlo de manera orgánica, es el reto del presente trabajo. La eficacia del Ensayo se comprobará si cuando usted llegue a este punto, siente el deseo gratificante de buscar una humeante taza de café de grano boliviano.[68]

68 Reconozco que, en lugar de un ensayo, es posible que existan dos que podrían ir separados. Por un lado, el del café, la experiencia colombiana, las experiencias nacionales que se suman y la propuesta sobre "un cafetal del tamaño de Bolivia". Y, por otro lado, el ensayo sobre la construcción de la identidad nacional, su enlace social, cultural e histórico, y las ciudades intermedias y el turismo. Sin embargo, encontré en el café un hermoso pretexto para unirlos, volver a enamorarnos de nosotros mismo, y decirlo en esos términos.

Acepto, también, que existen dos temas no profundizados suficientemente; una referencia más directa sobre la crisis climática, los problemas ambientales que atravesamos y su relación con los ODS (está dicho solo como referencia); y, abundar en datos económicos bolivianos respecto al café, los competidores, la escasa y aún cara producción nacional que surge de comparar volúmenes y precios de cafés de calidades similares. He comprobado que la información en internet es escasa, la mayoría desactualizada y ausente de sistematicidad. Tratándose este Ensayo de un esfuerzo de socialización y puesta en contexto, he tratado de no distraer la atención con más datos que los imprescindibles por la necesidad de posesionar en el imaginario individual y colectivo, la importancia que puede llegar a tener el café y que ello se exprese en el gusto individual y cotidiano de tomar, todos los días, una taza de café de grano boliviano. Espero haberlo logrado. (Sobre un diálogo con Sergio Molina Monasterios).

Fotografía: Andrés McLean

ANEXOS

Anexo I

BOGOTA D.C. 22 de octubre de 2021
Carlos Hugo Molina
Director de Innovación
CEPAD-Bolivia

Asunto: Invitación a conocer territorio Paisaje Cultural Cafetero de Colombia.

Cordial saludo,

La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, desde la Secretaría Técnica del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia y dado el interés manifestado por el señor Carlos Hugo Molina, Director de Innovación del Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible – CEPAD de Bolivia y con el ánimo de fortalecer las relaciones y contribuir en los asuntos de investigación llevados a cabo por la entidad, tiene el gusto de invitarlo a recorrer los Departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca y los municipios del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia, con el fin de realizar una inmersión en este territorio, declarado Patrimonio Cultural de Humanidad por la UNESCO, para conocer de primera mano sus valores y atributos.

Quedamos muy atentos para acompañarlo en la organización de su itinerario y en los demás asuntos que considere pertinentes y esperamos que sea un viaje lleno de magia donde pueda disfrutar de la riqueza cultural, arquitectónica, gastronómica, paisajística
y por supuesto de cultura cafetera.

Cordialmente,

Yenny Velásquez Alzate
Directora Alianzas Nacionales - Coordinadora PCCC
Federación Nacional de Cafeteros.

Anexo II

Hacienda Benevento.

Cuando se inicia el camino del café, hay que estar preparado para las sorpresas. Esto me ocurrió cuando descubrí la Hacienda Benevento para degustar su café, conocer su cafetal y caminar por los emprendimientos de esta hacienda agroecológica que se desarrolla con un enfoque de manejo biodinámico, único en Bolivia.

Orlando Saucedo Iannone, Elizabeth Iannone, y el acompañamiento técnico de Raquel Cárdenas y Laurent Poulet, abrieron el conocimiento de esta joya productiva, de desarrollo sostenible y en camino a convertirse en una finca receptora de turismo rural pleno. En la cosecha de 2022, iniciarán la experiencia completa.

Ubicada a 45 km de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, en el municipio de Colpa Bélgica, en 57 hectáreas, tabuladas y controladas por GPS, interactúan los reinos de la naturaleza en equilibrio con el hombre. Trigo, arroz, maíz, cacao, almendra chiquitana, achachairú, mandarina, kinoto, tarumá, bí, guabirá, especies aromáticas y cultivo de más de 15 especies maderables, se combinan con la producción de café arábica en el que se desarrolla todo el ciclo desde la cosecha, clasificado, despulpado, fermentado, secado y la oferta final, un café de origen. Compartí entusiasmado el descubrimiento, junto a Marco Antonio Peredo, Erwin Aguilera y Fidel Hoyos.

Como encontré tanta riqueza en la experiencia, le pedí a Orlando pudiera transmitirla.

Hacienda Benevento, la convivencia integral en 57 hectáreas. Orlando Saucedo Iannone

La intención de este texto, es compartir en palabra escrita la esencia de la **Hacienda Benevento**, ubicada en el municipio de Colpa-Bélgica del Departamento de Santa Cruz, Bolivia. En sus 57 hectáreas decidí llamarla hacienda por el significado que procede del latín facienda, que es el plural neutro del gerundio de facere ‘hacer’, o sea, es un accionar. Si esto lo llevamos a una finca agrícola, lo podemos asociar con la expresión maravillosa que usan

los agrónomos cuando quieren referirse a las tareas en los campos, o sea, las labores culturales.

Las labores culturales empiezan cuando se labra la tierra, continúa con la cosecha, involucran a las semillas que se convierten en promesa de vida del próximo cultivo que se va a sembrar, a su conversión en nuestros alimentos, que, con el fuego de nuestras cocinas, o la cocina de nuestras madres o seres amados con los que compartimos la mesa y nos sentaremos juntos, dignificará a las personas más allá de un simplemente alimentarnos, digerir, descansar y volver a trabajar en el mundo.

Entonces, ¿qué se hace en una hacienda? Día a día se trabaja por la cultura, por nuestras raíces, por poder continuar con nuestra necesidad de ser mejores seres humanos sociales. Y es que, esa voluntad individual de hacer algo todos los días, ese accionar va a repercutir en cómo se transforma mi cultura, mi entorno. Estoy en plena libertad, como ser individual y propietario de la Hacienda Benevento, de determinar cuál es mi contribución cultural a la tierra, y eso me llena de alegría y responsabilidad. Esto me lleva a comprender que la Hacienda Benevento es también en sí una individualidad agrícola, totalmente distinta de otras haciendas, campos, fincas, propiedades, o como queramos llamarlas. Esa individualidad tiene circunstancias que la hacen diferente de cualquier otra finca. En ella interactúan los cuatro reinos de la naturaleza, lo mineral, lo vegetal, lo animal y lo humano.

¡Tremendo y apasionante desafío el que nos estamos poniendo! ¿Cómo interactuar con los cuatro reinos de la naturaleza? ¿Cómo llegar al equilibrio? En esta época, cuando la tendencia es controlar todo, nuestro ambiente con aires acondicionados, por ejemplo, nos parece que estamos olvidando lo que nos ayuda a que seamos mejores seres sociales: *la diversidad*. En la diversidad de la naturaleza está su belleza y enigma.

Teniendo cultivos diversificados reconocemos esas circunstancias diferenciales mencionadas anteriormente. Y es gracias a esas circunstancias que caracterizan nuestra hacienda, con las que nosotros podemos dar un aporte diferente a la tarea asignada en el pacto común de vivir en equilibrio. Este equilibrio de la naturaleza permite que haya vitalidad común y que pueda ser saludable el interés genuino por la situación del otro. Esto es lo que en la ***Hacienda Benevento*** entendemos como ecología. La comprensión de cómo mover recursos y necesidades en la hermandad del hogar común para que

haya salud y sanación para todos con diversidad, producción y cooperación es como logramos embellecer nuestra hacienda.

En sus 57 hectáreas, dentro de nuestro trabajo tenemos plantaciones de café, cacao, achachairú, almendra Chiquitana, mara, tajibo, cítricos. Tenemos ganado bovino, gallinas y caballos, respetando las condiciones de cría animal, así dignificando su vida. Tenemos zonas de reserva ambiental destinadas simplemente a la conservación en zonas estratégicas. Por ahora, nuestra producción principal es el café.

Hacemos todo lo posible para que un producto tan ligado a nuestro día a día pueda llegar a reflejar, en cada taza, el trabajo cultural, la dedicación y el entendimiento de lo social dentro de nosotros como seres humanos; para que al compartirlo con alguien pueda, tal vez, sutilmente transmitir ese deseo de hermandad con nuestra tierra y con todos los seres que habitamos en ella.

También es nuestra intención que otras propiedades productivas se inspiren en nuestro trabajo y se transformen en haciendas agrícolas. Que puedan llegar a reconocerse como individualidades, comprender sus necesidades, circunstancias, ambiente, etc., y recorran este camino como individuos en plena libertad, tomando la responsabilidad de transmitir la cultura. Así podemos transformar el mundo en que cada uno vive. Gracias a la posibilidad de colaborar y aprender los unos con los otros y descubrir qué recursos y necesidades tenemos cada uno, podemos entrar en relaciones dignas para convivir con el otro. Esto sería para nosotros la verdadera definición de la *canasta familiar*, el conjunto de esfuerzos que como seres sociales ponemos a disposición de los demás.

Anexo III

A propósito del café y el turismo desde la producción rural. Gonzalo Coimbra[69]

1. Es necesario incorporar en la cadena productiva del café la transformación, industrialización y comercialización del grano/especializado en el país, es decir, agregarle valor y no quedarnos sólo en productores de materia prima. Evidentemente, eso demanda una estrategia de país para que aumente su valor potencial.

2. En muchos países de Latinoamérica la producción de café está atomizada en miles de pequeños productores, quienes se benefician de una mínima parte del valor de la cadena comercial, manteniéndose a pesar de los esfuerzos en condiciones de pobreza. Se estima que a los productores en su conjunto solo les llega el 5 % del valor de la cadena.
   Para enfrentar esto se debe fomentar el desarrollo de unidades productivas y diversificadas a escalas que permitan a su propietario ingresos interesantes y rentables. La complementariedad con otras actividades productivas frutícolas (achachairú, cacao, asaí, copoazú), apicultura, lombricultura e integrarlas a rutas turísticas sostenibles, turismo rural y cultural, son necesarias e imprescindibles para aumentar la rentabilidad de las unidades productivas.
   De hecho, la academia de la agronomía, economía agrícola y ramas afines viene incorporando en sus estudios y currícula al Turismo Rural y el agroturismo como materia y actividades económica productivas a desarrollar en el campo. Por ejemplo, la Escuela Agrícola Panamericana-Zamorano de Honduras, referente mundial en la formación agronómica tropical y sostenibilidad ambiental, ha incorporado en su pensum académico y estudios de investigación, estos componentes en la materia de Desarrollo Económico Local. Los nuevos profesionales agrícolas egresan con esos conocimientos y entendimientos.

3. En relación a la ampliación de la producción de café en Bolivia, se debe trabajar en desarrollar una demanda de consumo de cafés especializados que sean diferentes al sabor y olor del café tradicional.

69 Ingeniero Agrónomo con especialidad en Economía Aplicada y Agronegocios. Presidente de la Asociación de graduados de Zamorano. Productor frutícola y apícola en el Municipio de Porongo.

Ese segmento a desarrollarse, además de la preferencia o interés por cafés diferentes, debe tener la capacidad adquisitiva de pagar esa diferencia. Considerando que el mercado nacional podría ser cubierto rápidamente, es imprescindible producir en función a segmentos de mercados internacionales que estén dispuestos a pagar y/o comprar un café diferente al café tradicional. Nos referimos no solo a sabores distintos, sino a una diferenciación por sus orígenes (geográficos, clima, culturales), componentes sociales y equidad de género que participan en la producción, así como que el proceso productivo se realice en condiciones de respeto al medio ambiente, sostenibilidad, precio justo, etc.

Será una tarea desafiante, explorar e identificar los nichos de mercados especializados alrededor del mundo, buscar los mecanismos de acceder a ellos y en función a aquello, fomentar la producción local que satisfaga esa demanda que muchas veces sólo son ventanas comerciales que se abren temporalmente, pero que valen la pena aprovecharlas. Trabajar en desarrollar cultivos de café tradicional o no especializado, sería un error, pues ese mercado es dominado por el gigante Brasil, siendo productos que cotizan en las bolsas de valores y productos internacionales y ante ello, es complicado, por no decir imposible competir.

4. El Turismo Sostenible tiene un alto grado de Turismo Rural y éste está en directa relación con la accesibilidad permanente, estable y rápida hacia los atractivos a visitar. Está condición, en nuestro país todavía es insuficiente, siendo aún pocos los destinos turísticos a los que se puede llegar por carretera pavimentada. Son pocos los que los que ofrecen algunos productos de turismo sostenible como el sureste chiquitano, Samaipata, Buenavista, Porongo capital, y, sin embargo, alrededor de esos lugares que tienen importantes y singulares atractivos naturales y culturales, hay una débil oferta de servicios complementarios al turismo. Contar con Ciudades Intermedias desarrolladas con los servicios básicos imprescindibles como política pública permitirían desarrollar en sus áreas de influencia turismo sostenible y rural. De manera general el turista prefiere visitar lugares donde pueda encontrar, además de los atractivos naturales y culturales, servicios estables de internet, salud y otros complementarios y necesarios. Una ciudad intermedia desarrollada puede brindarlo.

Anexo IV

El valor del terruño: la calidad es el origen. Gabriela Molina Monasterio[70]

Cuando hablamos de calidad de café, un país como Bolivia puede ser pasado por alto por su pequeña producción comparado a sus vecinos. Pero es importante no olvidar que cantidad, no es sinónimo de calidad. La calidad del café boliviano permanece en el paladar de quien lo degusta, no hay como escapar de sus encantos y aromas. Estos encantos y aromas están sin duda ligados al suelo de donde proviene el café, y por eso es importante hablar de la tierra.

Caranavi, Samaipata y el café que sabe a Bolivia.

Caranavi es una ciudad intermedia de Bolivia, ubicada en el norte del Departamento de La Paz en la región de los Yungas. Se encuentra justo en la transición entre la altura de los Andes (1600-1700msm) y las tierras bajas del este, convirtiéndola en un paraíso cafetal por su ubicación geográfica singular. No sorprende a quien visita que la mayor producción del café venga de aquí (se cultiva el 90% del café boliviano), ya que el clima es perfecto para ello con su calor y humedad.

Más allá de la ubicación privilegiada y clima idóneo, podemos observar panoramas increíbles de kilómetros de vegetación llena de cerros y exuberante verde. Acompañando a las plantaciones de café podemos disfrutar los incontables arboles de guineos, mangas, paltas, mandarinas, limones, naranjas y papayas. Las mariposas se pasean tan grandes como pájaros y el aire es pesado y húmedo. Se saborea un aroma de tierra y fruta acompañado de la música de pájaros e insectos. Esto es lo que hace al terruño tan especial, y por eso el valor del café boliviano se debe a que sabe a Bolivia. La tierra rica y fértil sin duda realza el sabor de sus granos.

En Santa Cruz encontramos al pueblo de Samaipata y sus valles, que son la región intermedia entre los Andes y la Amazonia. Su topografía es montañosa,

70 Economista y apasionada cafetera.

llena de paisajes verdes y de gran biodiversidad, dado a que se encuentra en la falda del Parque Nacional Amboró. Esta tierra cuenta con los ingredientes naturales óptimos como altitud, suelo fértil y temporadas de lluvias constantes para producir un café de gran sabor. Es por eso que se convierte en el segundo productor de café a nivel nacional y produce café orgánico con calidad de exportación.

Las características del café boliviano que añaden atractivo y valor a cualquier amante de esta alquimia:

1. Café de altura (aspecto que también le permite ingresar al comercio de cafés especiales o gourmet) todos cultivados entre 1000 msnm. a 2400 msnm.
2. La mayor parte del café que se cultiva en Bolivia es Arábica, compuesto sobre todo de variedades tradicionales como Típica y Caturra.
3. Orgánico y de justo comercio (fair trade).
4. Textura delicada y brillante.
5. Aromáticamente dulce, también en sabor.
6. Sutil en sabores frutales como pera, manzana, albaricoque, mandarina y limón.
7. Una vez tostado toma sabores como malta, chocolate suave, nuez, caramelo y miel.
8. Tiene un equilibrio agradable.
9. Es versátil, apto para acompañar y maridar casi cualquier comida o postre.
10. Trazabilidad (los cafés en Bolivia generalmente se pueden rastrear hasta una sola granja o cooperativa).
11. Algunas variedades especiales, como Geisha y Java, prosperan en el suelo y el clima boliviano, de una manera que no lo hacen en otros lugares.

El café boliviano es tan especial que no tenemos nada que envidiar a otros, pues es reconocido como uno de los mejores del mundo. Depende de nosotros apoyar este tesoro, así como a sus productores, sobre todo en el consumo y la difusión de sus atributos. ¡Dichosos los que nacimos en esta tierra y podemos disfrutarlo a diario!

Anexo V

MINGA, la tozudez del café y el desarrollo chiquitano. Cristian Rolando Oyola[71]

El año 1978 con la instalación en San Ignacio de Velasco del Comité de Obras Públicas, se realizó un diagnóstico socio económico en las comunidades chiquitanas para la implementación de un Plan de Desarrollo Productivo que propondría el cultivo de café y frejol como alternativa para el desarrollo económico de las comunidades, además del apoyo a los cultivos tradicionales de consumo. Se organizaron 30 grupos en igual número de comunidades, y se contó con el apoyo de Fidencio Hernando Lázaro, Belvis Nuñez, Erwin Méndez Fernández, Reynaldo Alvarado Montaño y Nelson Herrera, que atendían y asesoraban en los rubros agrícola y pecuario.

En el año 1982, la Corporación de Desarrollo de Santa Cruz (CORDECRUZ), crea el Plan de Desarrollo Rural de Velasco (PLADERVE) para apoyar el proceso de desarrollo de las familias Indígena de comunidades de la Provincia Velasco constituyendo en territorio, un importante grupo de profesionales que permitió elevar el nivel de productividad de las comunidades.

El 16 de enero del año 1983 se funda MINGA, como Asociación de Grupos Mancomunados de Trabajo con el apoyo de PLADERVE.y en 1985 se sumó la GTZ alemana. El nombre de MINGA reconoce la actividad tradicional en la región referida al trabajo solidario para el bien de una familia o de la comunidad. Desde ese momento, el trabajo productivo y el desarrollo de las comunidades indígenas en la provincia, tiene el sello de MINGA. Se introducen cultivos comerciales y en 1979 se inicia la distribución de cafetos creando un sistema de comercialización a nivel de los pequeños productores, y logrando unos años después, ´comercializar el grano en el mercado europeo, con buena aceptación por tratarse de un producto biológico sin agregado de productos químicos. A partir de 1.993 el café recibe aprobación de la Certificadora Boliviana BOLICERT para su exportación.

Las variedades introducidas fueron del género arábica y robusta; los productores optaron por la variedad catuai en sus dos cultivares, rojo y amarillo, que se

71 Presidente del Directorio de MINGA, San Ignacio de Velasco.

adaptaron a la zona, registrandose en la actualidad un 100% de los cultivos de esta variedad. El procesamiento del café es realizado en su primera etapa a nivel de las comunidades, mientras que en la central de MINGA se acopia el café pergamino seco y lo transforma en café oro de exportación y café molido para el mercado nacional.

MINGA produce Café Full city o tradicional tostado que está dirigido a la línea de café italiano o espresso, con un tueste alto y su molienda fina para el espresso y bebidas a base de este. Sus características sensoriales expresan un café de carácter con cuerpo intenso, notas de nuez, almendra, chocolate amargo y acidez cítrica de baja intensidad. El Café Especial tostado americano, de tueste medio y para molienda gruesa, dirigido a preparaciones de infusión o filtrados, su calidad supera 80 en taza y expresa una bebida delicada, sabores nuez, dulzura a caña, acidez cítrica, chocolate amargo y un resabio corto.

Además de la producción de café ecológico, MINGA se prepara para exportar Almendra chiquitana; su presencia en espacios de promoción internacional le ha permitido avanzar en este cometido. El potencial de la Almendra Chiquitana es grande y puede aprovecharse del bosque y de los sistemas agroforestales, siendo el desafío fortalecer el potencial productivo de un árbol que ha soportado la sequía y los incendios que afectan periódicamente la región, y que puede generar ingresos familiares en temporada seca.

En la actualidad MINGA recibe apoyo del Programa Nacional del Café, a través del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras MDRyT, en 10 Comunidades del Municipio de San Ignacio de Velasco beneficiando a más de 100 familias indígenas campesinas chiquitanas en implementación de nuevos cafetales, recuperación de cafetales improductivos/viejos y manejos agronómicos a cafetales en producción, como también en la Comercialización a mercados Nacional e Internacional.

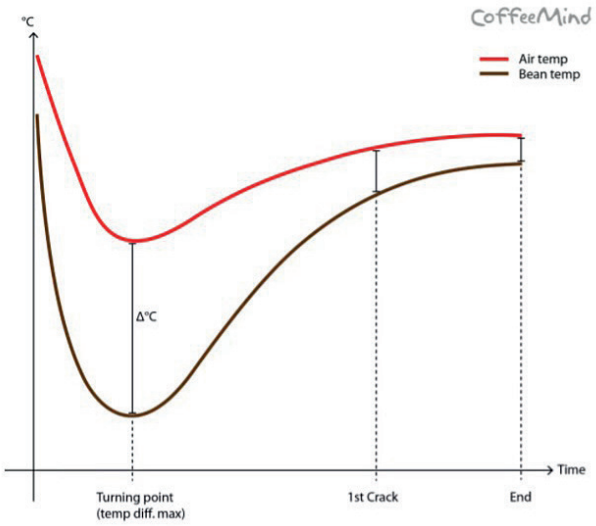
Anexo VI

La magia del tostado y la cata. Luis Pedro Roca[72]

Tueste (Tostion)

El proceso de transformación del café verde a café tostado se realiza con una tostadora de café. Esta tostadora puede usar como fuente de energía gas natural, gas licuado o electricidad. Cuenta con un extractor o ventilador de presión negativa para colectar la chala (*silver skin*) que desprende en el proceso de tueste y para la extracción del humo.

Hay muchas variedades y tamaños, dependiendo del uso o aplicación que se requiera. Para comenzar el proceso se debe pesar el café verde en la cantidad adecuada y poner en la tolva de la tostadora. Una vez la tostadora llega a la temperatura adecuada (aproximadamente entre 180ºC y 200ºC) se introduce el café verde a la tostadora. Inmediatamente la temperatura comienza a bajar hasta llegar a 100ºC aproximadamente. Esto es porque el café está a temperatura ambiente y en el interior del tambor está a una temperatura más elevada. Al llegar a este punto se lo conoce como punto de retorno (TP). Demora alrededor de 1:30.



Curva de tostado, Coffe Mind

72 Ingeniero, Barista, tostador y catador de café.

Luego comienza la fase de secado. El café verde ingresa con aproximadamente 10% de humedad para comenzar a evaporarse hasta que el café verde pasa a cambiar de color y se convierte en amarillo (Y), lo cual sucede aproximadamente a los 4 minutos. Este punto es importante, ya que a partir de ese momento comienza la etapa de Maillard. En esta fase del tostado todos los componente químicos y orgánicos comienzan a transformarse.

El siguiente punto importante es lo que se conoce como el primer crack (FC) y sucede aproximadamente a los 8 minutos a una temperatura de 200ºC. En este punto, que se puede identificar fácilmente de manera auditiva, el café explota y se rompen las paredes moleculares para liberar la energía endotérmica que estuvo absorbiendo durante el proceso anterior.

Ahora comienza la fase del desarrollo. Esta etapa ahora es exotérmica y se considera la etapa final del tueste. El tueste termina cuando se determina el color y desarrollo deseado y se deja caer a la bandeja de enfriado, la cual tiene un agitador y un ventilador para enfriar el café lo más pronto posible. La etapa final sucede aproximadamente a los 10 minutos a una temperatura de 215ºC.

La tecnología disponible actualmente hace que el proceso de tueste sea más eficiente, preciso y consistente entre lote y lote. La mayoría de las tostadoras modernas cuentan con 2 termocuplas o termómetros, que se usan para poder registrar la temperatura dentro del tambor y la otra a la salida del tubo de escape que mide la temperatura del aire caliente. Todo esto se puede ver con un software de seguimiento y registro de curvas de tueste como Cropster o Artisan. Además, ofrecen cálculos interesantes como la curva ROR (Rate of Rise) que mide la aceleración de la curva en un punto exacto del proceso y ayuda a poder manejar la curva de mejor manera.

Cata (Cupping) de Café

Para calificar un café se necesita tomar en cuenta el estándar de la SCA (Specialty Coffee Association) y su hoja de cata. El café debe estar tostado de la misma manera para todos los cafés que se catan. El agua que se usa también debe cumplir ciertos parámetros. El molido del café debe ser el adecuado y también las proporciones de agua y café.

Specialty Coffee Association

Specialty Coffee Association
Arabica Cupping Form

Name: _____

Date: _____

Table no: _____

Quality Scale			
6.00 - GOOD	7.00 - VERY GOOD	8.00 - EXCELLENT	9.00 - OUTSTANDING
6.25	7.25	8.25	9.25
6.50	7.50	8.50	9.50
6.75	7.75	8.75	9.75

Sample No.	Roast Level of Sample	Fragrance/Aroma	Flavor	Acidity	Body	Uniformity	Clean Cup	Overall	Total Score
		Dry / Qualities / Break	Aftertaste	Intensity: High / Low	Level: Heavy / Thin	Balance	Sweetness	Defects (subtract): Taint - 2, Fault - 4; # of cups X Intensity =	
Notes:								Final Score	

Hoja de cata, SCA

Cafeografía, autor: XOTCHILMD

Se evalúa primeramente la fragancia y el aroma. Luego el sabor y el retrogusto. Todos estos parámetros se van anotando en la hoja mientras se prueba la muestra. Pasamos a calificar la acidez, cuerpo y balance. Cada muestra que se califica se debe tener 5 tazas de cada una, esto para poder calificar también uniformidad, taza limpia y dulzor. Con eso se garantiza detectar defectos en la muestra. Finalmente está el puntaje hedónico o puntaje de catador.

Todos estos puntajes se suman para dar una calificación final. Menos de 80 no se considera café especial. Entre 80 y 84.99 es muy bueno especial, 85 y 89.99 es excelente y más de 90, es excepcional.

También existe el estándar o protocolo de la Taza de Excelencia - COE (Cup of Excellence) que son similares.

Anexo VII

Notas preliminares sobre la historia del café boliviano[73]

1. Luis XIV, Rey de Francia, envió unos granos para su cultivo en la isla Martinica en el Caribe, y fue por allí por donde entró al continente americano. A causa de la independencia de Haití, muchos oriundos y emigrantes europeos escaparon a Brasil y llevaron consigo el café, lo que convirtió a ese país, con el paso del tiempo, en el primer productor mundial.
2. En Nueva Granada (Colombia), la producción de café está documentada desde 1732 cuando se plantaron las primeras semillas a cargo de misioneros Jesuitas españoles.[74]
3. El resto de América no quedó al margen de las bondades de este nuevo cultivo y desde el siglo XVIII se produjo café de manera regular en los territorios que hoy corresponden a Ecuador, Venezuela, Perú y Bolivia. De hecho, la expansión de este cultivo por esos países transformó para siempre el paisaje de las regiones intertropicales de media altura, tanto de Brasil (São Paulo), como de algunas zonas de Colombia o Venezuela y desplazó a los productores tradicionales, establecidos en las Antillas, que vieron peligrar las posiciones adquiridas en el pasado.[75]
4. En la actual Bolivia, los historiadores repiten que el café fue introducido en Yungas por los esclavos africanos que huían del Brasil; en principio, el café servía como cultivo de lindero para marcar los límites de la propiedad rural.
5. Existen referencias muy generales de producción de café desarrollados en las misiones jesuíticas de Moxos y Chiquitos. “Desde un punto de vista agronómico, la extrema humedad condicionaba además la agricultura: el mercado español, ávido de pan y vino, no logró adecuar ni el trigo ni la vid, aunque encontró en los cultivos tropicales un sustituto eficiente. En las zonas altas el maíz — que se cosechaba dos o tres veces al año y en las zonas más deprimidas la caña de azúcar, el café — sobre todo en las misiones de San Pedro y San Javier (Haedo 1977: 2v) —, el tabaco, la mandioca, el arroz, los plátanos, el maní y las legumbres formaron los recursos alimenticios básicos de la población

73 Información genérica extraída de diferentes sitios abiertos; las citas puntuales refuerzan la información clasificada.
74 https://www.semana.com/hablan-las-marcas/articulo/cuando-el-cafe-revive-la-historia-y-devuelve-la-esperanza/202043/
75 https://www.ecorfan.org/spain/libros/LIBRO_CAFE.pdf página 9.

local y del giro exportador."

De manera especial, los jesuitas alentaron la producción de cacao y algodón que llegaron a gozar de protección especial.[76] O como la hierba mate en las misiones de la Paraquaria, que al ver el consumo que tenía, domesticaron su producción trasladándola de sus lugares tradicionales, cultivándola y acompañando su extensión para disminuir el impacto negativo de las chichas fermentadas que embriagaban a los misionarios.[77]

6. Las primeras documentaciones del café en Bolivia datan de fines del siglo XVIII, encontrándose en los inventarios de las haciendas de Diez de Medina y Santa Teresa de Peri situadas en Los Yungas donde se cultivaban solo para el consumo de los hacendados.[78]
7. Desde 1825 es posible afirmar la existencia de producción regular de café en Santa Cruz de la Sierra y sus alrededores.[79] Según Castelnau, Santa Cruz exporta 400 arrobas de café en promedio durante los años 1840-1845.[80]
8. La producción consolidada de café en Bolivia se remonta a la década de 1880. Durante muchos años, la mayoría de las explotaciones cafeteras fueron propiedad de terratenientes, hasta que la reforma agraria impulsada por el gobierno en 1953 hizo que se redistribuyeran pequeñas parcelas de tierra.
9. Los primeros cafetales aparecen a finales del siglo XIX en Coripata. Sin embargo, el café nunca fue el cultivo principal en la zona de los Yungas, sino que era considerado como una alternativa para diversificar la producción de la hoja de coca. A finales del siglo XIX e inicios del XX, aumentó la dependencia económica de los Yungas hacia la coca.
10. La mayor producción de café en Bolivia tuvo sus inicios a fines de los años 50, donde grupos de migrantes espontáneos, de origen prioritariamente aymara y algunos pocos de origen quechua, comenzaron a ocupar tierras fiscales, en las provincias Sud y Nor Yungas (actualmente Provincia Caranavi), estos grupos comenzaron a incorporar el café dentro de sus cultivos en los predios de producción.[81]

76 Daniel J. Santamaría, LA ECONOMIA DE LAS MISIONES DE MOXOS Y CHIQUITOS (1675 - 1810), página 261. https://www.pueblos-originarios.ucb.edu.bo/digital/106001215.pdf
77 Historia del Mate (Ilex paraguariensis): Los Jesuitas, Yerbateros Expertos. https://www.lanacion.com.ar/sociedad/historia-del-mate-ilex-paraguariensis-los-jesuitas-nid2323870/
78 Breve historia del café en los Yungas, Felix Chambi con información de María Luisa Soux, https://coloniadelosyungas.bo/historia-del-cafe-bolivia/
79 Paula Peña Hasbún.
80 Francis de Castelnau (2001) [1858] En el corazón de América de Sur (1843-1847). Amigos del Libros. Pág. 99.
81 Historia de la caficultura boliviana. Para este numeral y los siguientes. https://www.cancilleria.gob.bo/coffee/sites/default/files/info_cafe_bol/Historia%20de%20la%20caficultura%20boliviana.pdf

11. Otro momento de colonización con las mismas características, pero de manera más dirigida, se inició en los años 60, donde se logró incorporar el cultivo de café como plantación de importancia económica para las familias de colonizadores, y el cultivo comenzó a cobrar mayor importancia.
12. Durante los años 70 se fueron abriendo mercados internacionales de venta de café, los precios que recibía el productor eran muy bajos. Por estos problemas se constituyó el Comité Boliviano del Café "COBOLCA", que tenía la misión de unir a los actores de la producción del café; este comité se hallaba conformado por el Ministerio de Asuntos Campesino y miembros de los Exportadores Privados; por parte del sector productor la Asociación Nacional de Productores de Café "ANPROCA" fue la representante de los productores de café a nivel nacional.
13. Desde la década del 90 se empezó a producir café de calidad en Bolivia. Esto fue impulsado por programas financiados por Estados Unidos (como parte de su campaña antidroga), que incluían la construcción de estaciones de lavado de café y el acceso de los agricultores a instalaciones de formación y asistencia financiera. La llegada del programa Taza de la Excelencia en 2004 también contribuyó en gran medida a impulsar la industria y a elevar el perfil del café boliviano. Gracias a estas iniciativas, empezaron a surgir productores preocupados por la calidad y, con ellos, algunos cafés espectaculares.
14. La superficie de café cultivada en Bolivia asciende a 23.000 hectáreas, donde trabajan alrededor de 20.00 familias de manera directa y alrededor de 12.000 familias de manera indirecta, con una producción aproximada de 100.000 sacos de 60 kg. de los cuales casi un 30% se destina al mercado nacional y un 70% a mercados extranjeros.
15. La especie que se produce es la Arábica, con variedades tales como la Typica o Criolla (93% de la producción), Caturra y Catuai (con un 7%).

Anexo VIII

La Salida de la Pobreza está en generar Riqueza. Juan Carlos Iturri.[82]

La riqueza se da cuando las personas tienen de manera sostenible ingresos superiores a sus necesidades básicas. Aunque las necesidades van cambiando con el tiempo la ecuación sigue siendo válida, mientras los ingresos sean mayores a las necesidades, existe acumulación de riqueza. Y es en esa acumulación donde se crean las condiciones para el desarrollo de las personas y de los países.

Cuando se tienen excedentes se invierten, primero, en activos que mejoran el nivel de vida, pero también en activos productivos que generan a su vez mayores ingresos. Es acá donde se hace la magia. Los excedentes se generan principalmente a través de los negocios y en el caso de los países atrasados principalmente apropiándose de los ingresos que le corresponderían al estado (la informalidad en sus diferentes expresiones), así, en una paradoja redistributiva, miles de agentes utilizan los servicios que brinda el estado (salud, educación, seguridad, justicia, caminos etc.) pero no paga por ellos.

La otra gran fuente de apropiación de excedentes viene de la corrupción, donde empleados públicos de diferentes niveles complementan sus ingresos, con los pagos que deben hacer los ciudadanos que quieren lograr que sus trámites avancen, les adjudiquen contratos con el estado o les paguen las cuentas que el estado les debe.

Por último, está la ilegalidad plena, cuando el excedente surge de incumplir la ley, como en el contrabando, el narcotráfico la explotación ilegal de recursos naturales, o la trata de personas u órganos.

En Bolivia, la informalidad, la corrupción y el contrabando son parte de la cultura nacional, siendo toleradas y hasta representadas en diferentes estratos de poder público. En el caso del narcotráfico, el innegable poder del sector

82 Economista. Amante de Bolivia y convencido de que solo sumando esfuerzos saldremos adelante.

ligado a la producción de insumos para la droga, muestra que también es parte de la realidad nacional.

Cuando el comportamiento es generalizado y la mayor parte de la sociedad adopta esa costumbre, entonces la carga impositiva recae sobre el sector formal de la economía, haciendo que su capacidad de reinversión sea limitada.

Por otro lado, entre la insuficiente cantidad de recursos, la corrupción y la incapacidad, los servicios brindados por el Estado son de muy baja calidad, lo que obliga a quienes quieren educar a sus hijos, o tener buenos servicios de salud o seguridad para sus propiedades o negocios, a contratar servicios privados que restan aún más la capacidad de reinvertir en la generación de nuevos activos productivos.

Anexo IX

La Industria del Café para potenciar la Economía Verde en Bolivia - Azul Muñoz[83]

Actualmente, el 60% de los ecosistemas del mundo se han degradado. Las emisiones globales de carbono han aumentado en más de un 40% respecto a niveles preindustriales. La escasez significativa de agua puede estar a menos de una década. Mil millones de personas pasan hambre, otros mil millones de personas sufren de obesidad y enfermedades relacionadas. 689 millones de personas viven en extrema pobreza. La desigualdad se ha incrementado y la crisis financiera de 2008 planteó dudas sobre la sostenibilidad del modelo económico dominante. Es por esto que es imprescindible rediseñar las cadenas de valor de los sistemas tradicionales, por lo cual se ha planteado una economía respetuosa con los límites del planeta que requiere repensar la naturaleza del progreso y proporcionar instrumentos que salvaguarden los sistemas ecológicos, asegurando los medios de vida de las personas. Dicho concepto se ha denominado la Economía Verde (EV).

¿Qué es la Economía Verde? Una economía verde apunta a reducir los riesgos ambientales y las carencias ecológicas, y aspira al desarrollo sostenible y rentable de manera inclusiva y justa. La Economía Verde, actualmente genera $4 mil millones al año, de los cuales $32 millones representan a la industria alimentaria y agrícola. Se estima que para 2030, la economía verde va a generar $90 billones al año, lo que también conlleva a una enorme cantidad de empleos “verdes”.

En este marco, se han definido los principios de la Economía Verde vinculados a la industria alimentaria y agrícola (EVA) que se aplica en todas sus dimensiones a la industria del café. Esta busca contribuir a la implementación del desarrollo sostenible, la seguridad alimentaria y el alivio de la pobreza a través de la movilización del sector agrícola. Por lo tanto, EVA se enfoca en cadenas de valor que:

- Reducen la pobreza.

83 Profesional enfocada en el desarrollo económico local.

- Generan trabajos dignos y equitativos.
- Logran seguridad alimentaria y nutricional a través de un equilibrio adecuado entre la producción y el comercio (nacional e internacional).
- Transforman las políticas y prácticas actuales hacia el medio ambiente para lograr sostenibilidad.
- Garantizan medios de vida rurales decentes.
- Utilizan los conocimientos tradicionales y científicos para mantener ecosistemas saludables que integran la producción de alimentos y respeten las limitaciones de los recursos naturales.

En este sentido, la industria del café ha demostrado un impacto positivo, social y medioambiental, por lo que tiene gran potencial para impulsar Economía Verde en Bolivia. Desde el punto de vista medioambiental, el café es un arbusto de hoja perenne, por lo que contribuye de forma significativa a la captura de carbono, estabilizando los suelos y permitiendo la preservación de gran parte de la biodiversidad original en áreas plantadas. El café también contribuye a la generación de empleos rurales dignos y comunidades estables. Mejorar el nivel de vida de los productores de café, especialmente los pequeños agricultores, es una prioridad para las instituciones que respaldan la industria. A la fecha se ha implementado el desarrollo de capacidades para los actores en la cadena de valor. Se ha mejorado el acceso al crédito y los mecanismos de gestión de riesgos. Se ha reducido la vulnerabilidad a la volatilidad de los ingresos y se han implementado enfoques con equidad de género para la industria del café.

Sin embargo, para promover la Economía Verde en el país a través de la producción del café, es necesario mantener los precios internacionales del grano, y los estándares de su producción, lo cual es imprescindible para la sostenibilidad de la cadena de valor. Asimismo, es necesario mantener un balance de género en la industria para prevenir la patriarcalización de la cadena, lo que limitaría los beneficios económicos del café. Además, la implementación de prácticas sostenibles en la producción del café es esencial. El Arábica, que es el tipo de café que se produce en Bolivia, es uno de los granos más sostenibles de la industria, ya que requiere de sombra forestal para su crecimiento, protegiendo la flora endémica. No obstante, mantener o implementar prácticas complementarias que minimicen el impacto medioambiental del proceso, son cruciales para el desarrollo de la economía verde en el sector. En este sentido, es necesaria la implementación de políticas públicas y acciones del sector privado que se alineen a los principios de la Economía Verde.

Se debe promover el desarrollo sostenible con un enfoque inclusivo y ecológico, sin descuidar la rentabilidad de las industrias, para lo cual medir y evaluar las implicaciones ambientales, sociales y económicas de la industria del café es esencial.

Anexo X

Mi historia personal con el café

Mi padre, Gilberto Molina Barbery, médico de profesión, consulta y servicio, atendía pacientes que venían de todos los pueblos. Ello trajo como consecuencia que en la casa no faltara la provisión de productos de la tierra (queso, gallinas, huevos, frutas) con los que la gente llegaba como agradecimiento, y en otras, como retribución material por la salud recuperada…

En una oportunidad, una señora avecinada de Buena Vista, trajo una bolsa de café en grano verde. Cafesero, conversador y fumador él, al día siguiente llegó con una paila de tamaño prudente a las necesidades, una cuchara de madera y una moledora de carne de boquilla ajustable… y personalmente y con la sonrisa que te estás imaginando, procesó el primer tueste y molido… Desde entonces y como una impronta, mi casa y mis recuerdos tienen fijado el cadencioso aroma del café de grano…

Hubo una sorpresa más. En la página 4 del Semanario EL COMERCIO, de Riberalta, Beni, de fecha 29 de abril de 1917 y que descubrí recién, hay un pequeño anuncio que se explica por si solo...

“Anuncios económicos. Café. Vende Julia B. de Molina.
Es de Santa Cruz, viejo y de superior calidad”.

Julia B. de Molina era mi abuela y la calidad de “café viejo” en la época, era una denominación que denotaba un tratamiento especial que garantizaba su conservación. El Director del Semanario era mi abuelo, Plácido Molina Mostajo, fundador del Club Progreso de Riberalta, y redactor junto a José Benjamín Burela y Ángel Sandoval Peña, del Memorándum de 1904 de la Sociedad Geográfica e Histórica de Santa Cruz. Resulta entonces que mi padre, que nació en Riberalta, gustaba desde niño del café tostado y molido en su casa...

Esa es la historia feliz que respalda este asunto. Ahora me doy cuenta.

CENTRO PARA LA PARTICIPACIÓN Y EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

QUÉ ES EL CEPAD

El Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible (CEPAD) es una institución sin fines de lucro boliviana que presta apoyo, asistencia y asesoramiento a los actores públicos, privados y de la sociedad civil en general en temas de desarrollo humano, económico y sostenible. Estamos acreditados por diversos organismos nacionales e internacionales, entre ellos la OEA mediante resolución Nº CP/RES. 759 del 08 de noviembre de 2000.

MISIÓN INSTITUCIONAL

El CEPAD tiene como misión promover el desarrollo económico, humano y sostenible, fortaleciendo la capacidad de gestión de los procesos de descentralización local y participación social.

EQUIPO CEPAD

Presidente: Rubens Barbery Knaudt.
Vicepresidente: Carlos Hugo Molina Saucedo.
Responsable de Desarrollo Local: Ruddy Cuellar Rivero.
Responsable de Comunicación: Geovanna Terceros Terceros.
Especialistas en Turismo Sostenible: Saira Duque Moreno, Ana Beatriz Galarza Villca.
Administración: Yulemy Arteaga Arroyo, Vanessa Chamo Tomicha, Celín Céspedes Ayala.

Equipo de Consultores sobre Ciudades Intermedias: Carlos Hugo Molina Saucedo, Rubens Barbery Knaudt, Carol Gainsborg Rivas, Flavia Marco Navarro, Saira Duque Moreno, Gabriela Tavera Forgues, Juan Fernando Subirana Osuna, Fabiana Chirino Ortiz, Hans Argote.

Equipo de Consultores por temas: Rodrigo Mendoza Salinas, Roxana Hartmann Ardúz, Kenneth Terceros, Benjamín Richter, Cecilia Villarroel, Erick Terán, Cinthia Vaca, Luis Miguel Callisaya, Vania Sandoval Arenas, Ramiro Suazo.

Equipo de Voluntariado: Kimberly Gutiérrez Lara, Carla Marvin Arancibia, Dayira Mondragón, Gabriela Justiniano, Andrea Vera Chyrikins, Silvia Vargas Baldivieso, Bemy Hurtado, Romy Paz Arteaga, Claudia Cuellar Ferrante, Fernando Catalán Cerdá.

Fotografía: Andrés McLean

CEPAD BOLIVIA WWW.CEPAD.ORG

AEXCID cooperación extremeña JUNTA DE EXTREMADURA

ACODAM

FUNDACIÓN SOLYDES

ISBN: 978-9917-9899-0-5